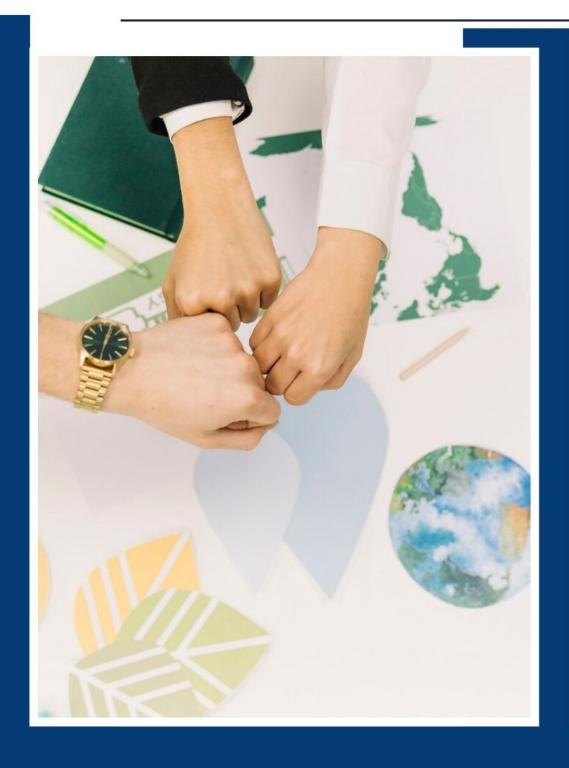
ELABORACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES



MG. CARLOS HERNÁN ORBE RAMOS LCDA. MARÍA BELÉN MIELES CARPIO



GUÍA PEDAGÓGICA 2025 2026







ELABORACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES

DOI: 10.63792/978-9942-580-11-5

Categoría: Recurso Tecnológico para el aprendizaje

ISBN: 978-9942-580-11-5

Generado por:

Docente UG Mg. Carlos Hernán Orbe Ramos

carlos.orber@ug.edu.ec

https://orcid.org/0000-0002-9224-3856

Lcda. María Belén Mieles Carpio

maria.mielesc@ug.edu.ec

https://orcid.org/0009-0007-8640-571X

©Reservados todos los derechos

Imágenes generadas por Inteligencia Artificial Dall-e

®2025 Editorial: Liveworkingeditorial.com





Este material es de uso exclusivo para los alumnos de la Universidad de Guayaquil. No está permitida la reproducción total o parcial de su contenido ni su tratamiento por cualquier método por aquellas personas que no acrediten su relación con la Universidad de los Andes, sin autorización expresa de la misma.





CONTENIDO

CONTE	ENIDO	3
ELABC	DRACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES	12
Resultac	dos por Materia	12
Resultac	dos de Aprendizaje	12
Conteni	idos Mínimos	13
UNIDA	AD 1	18
1.	Semana 1	19
1.1	¿Qué es un Proyecto Social?	19
1.2	¿Qué es un proyecto?	19
1.3	Tipología de Proyectos Sociales: Una Clasificación par	a la Transformación
Comuni	itaria20	
1.3.1	Proyectos sociales	20
1.3.2	Proyectos comunitarios	21
1.3.3	Proyectos educativos	22
1.3.4	Proyectos productivos	22
1.3.5	Proyectos ambientales	23
2.	Semana 2	25
2.1	Indicadores sociales básicos	25
2.1.1	Índice de Pobreza	25
2.1.2	Tasa de Alfabetización	25
2.1.3	Acceso a Servicios Básicos	26
2.1.4	Desnutrición Infantil	26
2.1.5	Tasa de Empleo Informal	26
2.2	Indicadores cualitativos y cuantitativos	27



2.2.1	Indicadores Cuantitativos: El poder de los números	27
2.2.2	Indicadores Cualitativos: Voces y sentidos de la comunidad	28
2.2.3	La integración de ambos tipos de indicadores	29
2.3	Desarrollo Humano: Capacidades, Bienestar y Equidad	29
2.3.1	Las tres dimensiones clave del desarrollo humano:	30
3.	Semana 3	31
3.1	Medio Ambiente como Eje Transversal en la Formulación de Proyectos	31
3.1.1	¿Qué significa "eje transversal ambiental"?	31
3.1.2	Beneficios de incorporar el eje ambiental	31
3.1.3	Estrategias para transversalizar el enfoque ambiental	32
3.2	Diferencia entre Sostenibilidad y Sustentabilidad	33
3.3	Principios para integrar criterios ambientales en proyectos sociales	34
3.3.1	Importancia del Enfoque Ambiental	34
3.3.2	Principios Clave para Integrar Criterios Ambientales	34
3.3.3	Aplicación práctica	35
4.	Semana 4	36
4.1	¿En qué consiste el Monitoreo y Seguimiento de un Proyecto?	36
4.2	Herramientas Básicas de Control en Proyectos Sociales	37
4.3	Participación comunitaria en el control	38
UNIDAD 2	2	40
5.	Semana 5	41
5.1	Fases del Ciclo de un Proyecto Social	41
5.2	Las fases clásicas del ciclo de un proyecto social son:	41
5.3	Diagnóstico Participativo: Métodos y Herramientas	42
5.4	Principales características:	42
5.5	Métodos utilizados:	43



5.6	Árbol de Problemas y Objetivos	43
6.	Semana 6	45
6.1	Identificación de Actores Clave y Mapeo de Aliados	45
6.2	Formulación del Objetivo General y Objetivos Específicos	46
6.2.1	Objetivo general	46
6.2.2	Objetivos específicos	47
6.3	Estrategias de Intervención y Delimitación del Alcance	47
6.3.1	Tipos de estrategias	48
6.3.2	Delimitación del alcance	48
7.	Semana 7	49
7.1	Construcción de la Matriz de Marco Lógico (MML)	49
7.2	¿Por qué usar el marco lógico?	49
7.3	Estructura de la matriz	49
7.3.1	Ejemplo (proyecto educativo)	50
7.4	Supuestos, Riesgos y Factores Externos	50
7.4.1	¿Qué es un supuesto?	50
7.4.2	¿Qué es un riesgo?	50
7.4.3	Tipos de factores externos:	51
7.4.4	Estrategias ante los riesgos:	51
7.5	Redacción del Anteproyecto (versión preliminar)	51
7.5.1	Estructura básica sugerida del anteproyecto:	52
7.5.2	Estilo de redacción	52
8.	Semana 8	54
8.1	Validación y Presentación del Anteproyecto	54
8.1.1	Objetivo de la Semana:	54
8.2	Revisión Crítica del Anteproyecto	54



8.3	Ajustes a la Formulación y Retroalimentación	55
8.3.1	Tipos comunes de ajustes:	55
8.4	Presentación Grupal del Anteproyecto	56
8.4.1	Objetivos de la presentación:	56
8.4.2	Recomendaciones para la presentación:	56
8.5	Practicar previamente para asegurar tiempos y claridad	57
UNIDAD 3	3	58
9.	Semana 9	59
9.1	Plan de Actividades y Cronograma Operativo	59
9.1.1	¿Qué es un plan de actividades?	59
9.1.2	Estructura básica del plan de actividades	59
9.2	Matriz de Actividades por Fases y Responsables	60
9.3	Gestión del Tiempo y Priorización	61
9.3.1	Estrategias para una buena gestión del tiempo:	61
9.3.2	Herramientas útiles	62
10.	Semana 10	63
10.1	Diseño del Presupuesto y Financiamiento	63
10.1.1	Presupuesto Estimado: Categorías y Criterios de Estimación	63
10.1.2	Importancia del presupuesto	63
10.1.3	Categorías presupuestarias comunes	63
10.2	Criterios para estimar correctamente los costos:	64
10.3	Fuentes de Financiamiento: Internas y Externas	64
10.3.1	Fuentes internas	64
10.3.2	Fuentes externas	65
10.4	Estrategias para acceder al financiamiento:	65
10.5	Elaboración del Presupuesto en Formato Excel	66



10.6	Estructura básica de una hoja de presupuesto		
10.7	Consejos prácticos para la elaboración:	66	
11.	Semana 11	67	
11.1	Sostenibilidad, Alianzas y Gestión de Riesgos	67	
11.1.1	Plan de Sostenibilidad Económica y Social	67	
11.1.2	Estrategias de Alianzas Institucionales	68	
11.1.3	Tipos de estrategias para construir alianzas	69	
11.1.4	Beneficios de una alianza bien construida	70	
11.1.5	Beneficios de las alianzas	71	
11.1.6	Tipos de alianzas	71	
11.1.7	Pasos para construir una alianza sólida	72	
11.2	Plan de Gestión de Riesgos	72	
11.2.1	Tipos comunes de riesgos	73	
11.2.2	Fases del plan de gestión de riesgos:	74	
11.2.3	Herramienta: Matriz de riesgos	77	
12.	Semana 12	78	
12.1	Formalización y Validación Final del Proyecto	78	
12.2	Documentos de Apoyo: Cartas, Convenios y Fichas Técnicas	78	
12.2.1	Cartas de intención o respaldo	78	
12.2.2	Convenios de cooperación	78	
12.2.3	Fichas técnicas	79	
12.3	Revisión del Plan Operativo y Financiero	79	
12.3.1	Coherencia general	79	
12.3.2	Consistencia financiera	80	
12.3.3	Validación técnica y comunitaria	80	
12.4	Aprobación Final del Diseño del Proyecto	80	



12.4.1	Presentación formal	80
12.4.2	Ajustes finales	81
12.4.3	Registro o archivo oficial	81
UNIDAD	4	83
13.	Semana 13	85
13.1	Inicio de la Implementación del Proyecto	85
13.1.1	Puesta en Marcha del Proyecto: Estrategias Iniciales	85
13.1.2	Fase de alistamiento	85
13.1.3	Inicio simbólico o comunitario	86
13.1.4	Asignación de Tareas y Cronograma Detallado	86
13.1.5	Protocolos de Comunicación Interna y con la Comunidad	88
14.	Semana 14	91
14.1	Evaluación Participativa y Medición de Resultados	91
14.1.1	Indicadores de Resultado e Impacto: Qué medir y por qué	91
14.2	Técnicas de Evaluación Participativa	92
14.2.1	¿Por qué hacer evaluación participativa?	93
14.2.2	¿Cuándo se puede aplicar?	93
14.2.3	Técnicas recomendadas	93
14.2.4	Elaboración de Instrumentos de Evaluación	94
14.2.5	Elaboración de Instrumentos de Evaluación	95
14.2.6	¿Qué debe tener un buen instrumento?	95
14.2.7	Tipos de instrumentos por formato	95
14.2.8	¿Quién aplica los instrumentos?	95
15.	Semana 15	98
15.1	Sistematización y Aprendizaje Colectivo	98
15.1.1	¿Qué es la Sistematización de Experiencias?	98



15.1.2	Estructura del Proceso de Sistematización	98			
15.2	Registro de Evidencias: Cómo documentar la experiencia	100			
15.3	Análisis de Aprendizajes Colectivos	101			
15.4	Comunicación de resultados: Devolver lo aprendido	103			
16.	Semana 16	104			
16.1	Cierre, Evaluación Integral y Proyección del Proyecto	104			
16.1.1	Presentación Final del Proyecto: Visibilización y Rendición de Cuentas	104			
16.2	Evaluación Integral del Proceso	105			
16.3	Proyecciones y Continuidad del Trabajo Comunitario	108			
REFEREN	CIAS	111			
ACTIVIDI	DADES EVALUATIVAS	113			
Semana	a 1: Introducción y Tipología de Proyectos Sociales	113			
Semana	a 2: Aporte al Proyecto Final: Identificación inicial del problema social	113			
Semana	a 3: Enfoque Ambiental Transversal	116			
Semana	a 4: Monitoreo y Control de Proyectos Sociales	117			
Semana	a 5: Diagnóstico del Problema Social	118			
Semana	a 6: Actores Clave y Objetivos del Proyecto	120			
Semana	a 7: Matriz de Marco Lógico y Redacción del Anteproyecto	122			
Semana	a 8: Revisión y Presentación del Anteproyecto	124			
Semana	a 9: Plan de Actividades y Cronograma Operativo	126			
Semana	a 10: Presupuesto y Fuentes de Financiamiento	128			
Semana	Semana 11: Sostenibilidad, Alianzas y Gestión de Riesgos				
Semana	a 12: Documentos de Apoyo y Validación Final	132			
Seman	a 13: Inicio de la Implementación del Provecto	134			



Semana 14: Evaluación Participativa y Medición de Resultados	136
Semana 15: Sistematización y Aprendizaje Colectivo	138
Semana 16: Presentación Final y Proyección del Proyecto	140



ASIGNATURA

ELABORACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES



ELABORACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES

Resultados por Materia

La asignatura tiene como finalidad que el estudiante **analice**, **diseñe**, **formule** y **evalúe proyectos sociales** orientados a la transformación comunitaria, desde una perspectiva ética, participativa y sostenible. El abordaje se realiza a través del aprendizaje activo y la vinculación con problemáticas reales del entorno.

Resultados generales de la materia:

- 1) Comprender los fundamentos teóricos y metodológicos de la elaboración de proyectos sociales en contextos diversos.
- 2) Identificar problemáticas sociales mediante diagnósticos participativos y análisis de indicadores cualitativos y cuantitativos.
- 3) Formular propuestas de intervención con enfoque comunitario, ambiental y de desarrollo humano.
- 4) Diseñar proyectos con estructuras operativas y financieras viables, sostenibles en el tiempo.
- 5) Evaluar el impacto social de las intervenciones aplicando herramientas de monitoreo y sistematización.
- 6) Trabajar en equipos multidisciplinarios respetando los principios de ética, participación, equidad y pertinencia sociocultural.

Resultados de Aprendizaje

UNIDAD 1 – Fundamentos conceptuales del proyecto social

- Comprende qué es un proyecto social y su tipología.
- Analiza la función de los indicadores sociales en la formulación de proyectos.
- Valora el desarrollo humano y el enfoque ambiental como principios transversales.

UNIDAD 2 – Diagnóstico y formulación del proyecto



- Aplica herramientas para el diagnóstico participativo.
- Define objetivos y metas a partir del análisis de problemas sociales.
- Construye el anteproyecto incorporando marco lógico y actores clave.

UNIDAD 3 – Planificación operativa y financiera

- Elabora planes de acción y cronogramas realistas.
- Formula presupuestos detallados considerando recursos y sostenibilidad.
- Diseña estrategias de financiamiento, gestión de riesgos y alianzas.

UNIDAD 4 – Implementación, evaluación y sistematización

- Ejecuta el proyecto respetando las fases del plan operativo.
- Evalúa los resultados mediante indicadores de proceso, resultado e impacto.
- Sistematiza la experiencia del proyecto identificando aprendizajes y mejoras.

Contenidos Mínimos

UNIDAD 1: Fundamentos Conceptuales del Proyecto Social

(Objetivo: Comprender qué es un proyecto social, sus tipos, indicadores y principios del desarrollo humano y ambiental)

Semana 1

- ¿Qué es un Proyecto Social?
- ¿Qué es un proyecto?
- Tipología de Proyectos Sociales: sociales, comunitarios, educativos, productivos, ambientales

Semana 2



- Indicadores sociales básicos: pobreza, alfabetización, acceso a servicios, desnutrición, empleo informal
- Indicadores cualitativos y cuantitativos
- Desarrollo Humano: capacidades, bienestar y equidad

- Medio ambiente como eje transversal
- Diferencias entre sostenibilidad y sustentabilidad
- Principios para integrar criterios ambientales en proyectos sociales

Semana 4

- Monitoreo y seguimiento de proyectos
- Herramientas de control: línea de base, matriz de seguimiento, indicadores
- Participación comunitaria en la evaluación

UNIDAD 2: Diagnóstico y Formulación del Proyecto

(Objetivo: Capacitar en el análisis del contexto, la identificación de problemas y la estructuración de una propuesta con base en un diagnóstico participativo)

Semana 5

- Fases del ciclo de un proyecto social
- Diagnóstico participativo: métodos y herramientas
- Árbol de problemas y objetivos

Semana 6

Identificación de actores clave y mapeo de aliados



- Formulación del objetivo general y objetivos específicos
- Estrategias de intervención y delimitación del alcance

- Construcción de la matriz de marco lógico (MML)
- Supuestos, riesgos y factores externos
- Redacción del anteproyecto (versión preliminar)

Semana 8

- Revisión crítica del anteproyecto
- Ajustes a la formulación y retroalimentación
- Presentación grupal del anteproyecto

UNIDAD 3: Planificación Operativa y Financiera

(Objetivo: Aprender a diseñar cronogramas, presupuestos y planes de acción para ejecutar el proyecto)

Semana 9

- Plan de actividades y cronograma operativo
- Matriz de actividades por fases y responsables
- Gestión del tiempo y priorización

Semana 10

- Presupuesto estimado: categorías y criterios de estimación
- Fuentes de financiamiento: internas y externas
- Elaboración del presupuesto en formato Excel



- Plan de sostenibilidad económica y social
- Estrategias de alianzas institucionales
- Plan de gestión de riesgos

Semana 12

- Documentos de apoyo: cartas, convenios, fichas técnicas
- Revisión del plan operativo y financiero
- Aprobación final del diseño del proyecto

UNIDAD 4: Implementación y Evaluación del Proyecto

(Objetivo: Aplicar estrategias de implementación, monitoreo, evaluación de impacto y sistematización)

Semana 13

- Puesta en marcha del proyecto: estrategias iniciales
- Asignación de tareas y cronograma detallado
- Protocolos de comunicación interna y con la comunidad

Semana 14

- Indicadores de resultado e impacto
- Técnicas de evaluación participativa
- Elaboración de instrumentos de evaluación

Semana 15

Sistematización de experiencias



- Elaboración del informe final de proyecto
- Reflexión crítica y lecciones aprendidas

- Presentación final del proyecto
- Evaluación integral del proceso
- Cierre formal y retroalimentación docente-comunitaria



UNIDAD 1

DESCRIPCIÓN: FUNDAMENTOS CONCEPTUALES

SEMANA 1

1.1 ¿Qué es un Proyecto Social?

Objetivo: Comprender el concepto general de proyecto, sus clasificaciones y su conexión con el entorno social y ambiental.

Un proyecto social es una herramienta metodológica que permite diseñar y ejecutar acciones orientadas a generar cambios significativos en una comunidad o grupo humano en situación de vulnerabilidad, exclusión o necesidad específica. Estos proyectos buscan solucionar problemas sociales desde una perspectiva participativa, ética y transformadora, integrando conocimientos técnicos, experiencia empírica y colaboración colectiva.

Según Duarte y Quintero (2024), los proyectos sociales son parte del entramado de la transformación pedagógica y comunitaria que permite la inclusión educativa y la justicia social. A diferencia de los proyectos productivos que buscan rentabilidad económica, los sociales priorizan el bienestar colectivo, el desarrollo humano y la inclusión.

1.2 ¿Qué es un proyecto?

Un proyecto es un conjunto de actividades planificadas, interrelacionadas y dirigidas a alcanzar objetivos concretos dentro de un periodo determinado. En el contexto social, un proyecto no solo responde a una necesidad detectada en una comunidad, sino que articula intenciones de transformación a través de procesos participativos, planificados y evaluables. Según Duarte y Quintero (2024), los proyectos sociales permiten diseñar respuestas innovadoras e inclusivas frente a las múltiples expresiones de la desigualdad. Un proyecto bien formulado contribuye a mejorar condiciones de vida, generar capacidades y fortalecer estructuras sociales existentes.

Es importante destacar que un proyecto no es solo un conjunto de acciones aisladas, sino una construcción colectiva orientada al cambio. Este cambio puede ser tangible, como la creación de un centro comunitario, o intangible, como el fortalecimiento del tejido social o el empoderamiento de grupos vulnerables.

Un proyecto responde a cinco preguntas clave:

- ¿Qué se quiere hacer?
- ¿Por qué se quiere hacer?
- ¿Cómo se va a hacer?
- ¿Con qué recursos?
- ¿Qué resultados se esperan?

La claridad en estas respuestas es vital para garantizar la viabilidad, pertinencia e impacto del proyecto.

1.3 Tipología de Proyectos Sociales: Una Clasificación para la Transformación Comunitaria

Los proyectos pueden clasificarse en diversos tipos según su naturaleza, objetivo, escala de impacto y ámbito de aplicación. Esta clasificación no es rígida, ya que muchas veces los proyectos adoptan características de varios tipos, dependiendo del enfoque metodológico, los actores involucrados y los recursos disponibles. Comprender estas tipologías es fundamental para formular propuestas pertinentes, viables y transformadoras. A continuación, se detallan los principales tipos de proyectos con sus características distintivas, ejemplos concretos y el aporte que hacen al desarrollo social sostenible.

1.3.1 Proyectos sociales

Los proyectos sociales son intervenciones planificadas que tienen como finalidad resolver o mitigar problemáticas que afectan negativamente a la calidad de vida de determinados grupos poblacionales. Estas problemáticas suelen estar relacionadas con factores estructurales como la pobreza, la exclusión, la discriminación, la violencia de género, el desempleo, el analfabetismo, entre otros.

La particularidad de estos proyectos es que están diseñados desde una lógica de **transformación social** y no únicamente de atención asistencialista. Es decir, no se busca solo "ayudar" a una comunidad, sino incidir estructuralmente en las causas que generan su situación de vulnerabilidad. Además, suelen estar vinculados con políticas públicas, organismos internacionales o programas de responsabilidad social empresarial. Pueden ser promovidos por el Estado, ONGs, universidades, fundaciones o colectivos ciudadanos.

Ejemplo: Un programa de atención a jóvenes en situación de calle que, además de brindar alimento y refugio, ofrece capacitación laboral, acompañamiento psicológico y reinserción escolar. Este tipo de proyecto no solo cubre necesidades inmediatas, sino que apuesta por la transformación de trayectorias de vida. Los proyectos sociales requieren de diagnósticos profundos, trabajo interdisciplinario y estrategias de evaluación de impacto social, considerando indicadores cualitativos y cuantitativos.

1.3.2 Proyectos comunitarios

Estos proyectos tienen su base en la participación activa y protagónica de la comunidad. Su principal fortaleza es que emergen desde la realidad concreta de las personas que viven una problemática y, por tanto, promueven el empoderamiento ciudadano, la autogestión y la solidaridad. El valor pedagógico y político de estos proyectos radica en que desarrollan el sentido de pertenencia, la capacidad organizativa y la responsabilidad colectiva. A menudo surgen a partir de asambleas, cabildos abiertos o procesos participativos horizontales. Suelen tener una escala local (barrios, veredas, parroquias) y se enfocan en áreas como servicios básicos, saneamiento, infraestructura, cultura, recreación, economía solidaria, entre otros.

Ejemplo: La creación de una red de huertos urbanos autogestionados por vecinos. Este tipo de proyecto puede contribuir a la soberanía alimentaria, promover el cuidado del medio ambiente y fortalecer los lazos comunitarios. Los proyectos comunitarios enfrentan retos como la sostenibilidad a largo plazo, el acceso a recursos y la rotación de liderazgos, pero también tienen la virtud de generar transformaciones desde la base social.

1.3.3 Proyectos educativos

Los proyectos educativos no se limitan a las escuelas o universidades. Aunque muchos tienen lugar en instituciones formales, también pueden desarrollarse en contextos no formales o informales, como bibliotecas comunitarias, centros culturales, casas de la juventud, entre otros. Su objetivo principal es **mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, fortalecer competencias clave, reducir brechas educativas y promover la inclusión**. Estos proyectos pueden centrarse en infraestructura, dotación de recursos didácticos, formación docente, innovación pedagógica, alfabetización digital, fomento a la lectura, etc.

Ejemplo: Talleres extracurriculares para promover el pensamiento lógicomatemático en niños y niñas de sectores vulnerables. Este tipo de proyecto no solo eleva el rendimiento académico, sino que también incide en la autoestima y la permanencia escolar (Ureña-Villamizar et al., 2024). En el contexto actual, los proyectos educativos deben tener una visión interseccional e inclusiva, incorporando tecnologías, metodologías activas y respeto por la diversidad cultural y lingüística.

1.3.4 Proyectos productivos

Los proyectos productivos están orientados a **generar ingresos, fortalecer capacidades económicas y mejorar la autonomía financiera** de individuos o colectivos. Aunque no todos los proyectos productivos tienen un enfoque social, cuando se integran a procesos de economía solidaria, inclusión social o desarrollo territorial, adquieren una dimensión transformadora. Estos proyectos pueden desarrollarse en contextos rurales, urbanos o periurbanos y abarcar actividades como agricultura familiar, artesanía, turismo comunitario, panadería, textiles, entre otros.

Ejemplo: Cooperativas de mujeres rurales que producen y comercializan alimentos artesanales en ferias locales. Más allá del beneficio económico, este tipo de iniciativa fortalece el liderazgo femenino, dinamiza la economía local y recupera saberes ancestrales. Desde una mirada crítica, los proyectos productivos deben evitar reproducir

esquemas capitalistas de explotación o competencia, y promover principios de equidad, redistribución, respeto ambiental y comercio justo.

1.3.5 Proyectos ambientales

En un contexto de crisis climática global, los proyectos ambientales han cobrado protagonismo como estrategia para **preservar los ecosistemas, mitigar el cambio climático y promover estilos de vida sostenibles**. Estos proyectos pueden incluir acciones de protección de la biodiversidad, educación ambiental, manejo de residuos sólidos, eficiencia energética, agricultura ecológica, gestión del agua, movilidad sostenible, etc. Muchos de estos proyectos se articulan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular los ODS 13 (Acción por el clima), 14 (Vida submarina) y 15 (Vida de ecosistemas terrestres).

Ejemplo: Un programa de reciclaje comunitario con incentivos sociales, donde las familias reciben bonificaciones por su compromiso ecológico. Este tipo de proyecto une el beneficio ambiental con el impacto social positivo. Los proyectos ambientales deben evitar caer en prácticas extractivistas disfrazadas de "verde" y promover la justicia ambiental, reconociendo los derechos de las comunidades a decidir sobre sus territorios.

Tabla 1. Reflexión comparativa

Tipo de Proyecto	Enfoque Principal	Actores Clave	Escala	Finalidad
Social	Derechos y justicia social	Estado, ONGs, academia	Local / Nacional	Equidad y bienestar social
Comunitario	Participación y empoderamiento	Comunidades organizadas	Local	Fortalecimiento ciudadano
Educativo	Mejora del aprendizaje	Escuelas, docentes, jóvenes	Local / Regional	Acceso y calidad educativa
Productivo	Economía inclusiva	Grupos vulnerables	Local / Regional	Ingresos, empleo, autonomía
Ambiental	Sostenibilidad ecológica	Sociedad civil, gobiernos	Local / Global	Protección del medio ambiente

De acuerdo con la tabla 1, comprender las diferencias entre los tipos de proyectos es clave para seleccionar el enfoque adecuado según las necesidades, capacidades y

contexto del grupo beneficiario. Más allá de las categorías, los proyectos exitosos comparten un denominador común: están basados en diagnósticos participativos, responden a problemas reales y buscan soluciones sostenibles. Esta clasificación también ayuda a construir equipos multidisciplinarios, gestionar recursos adecuados y definir indicadores relevantes para evaluar los resultados esperados. Cada tipo de proyecto representa una herramienta poderosa de transformación social cuando se formula con responsabilidad, ética y compromiso colectivo.

SEMANA 2

2.1 Indicadores sociales básicos

Objetivo: Analizar los principales indicadores sociales cualitativos y cuantitativos, y su relación con el concepto de desarrollo humano en contextos de vulnerabilidad social.

En la formulación de proyectos sociales, los indicadores sociales cumplen un rol esencial: permiten comprender el estado actual de una comunidad, evaluar necesidades, y medir el impacto de las intervenciones. Estos indicadores constituyen instrumentos cuantitativos y cualitativos que hacen posible una aproximación objetiva a fenómenos complejos como la pobreza, la exclusión, la desigualdad y el acceso a derechos fundamentales. A continuación, se describen cinco de los indicadores más utilizados en el ámbito de los proyectos sociales:

2.1.1 Índice de Pobreza

El índice de pobreza evalúa la proporción de personas o familias cuyos ingresos están por debajo del umbral necesario para satisfacer necesidades básicas como alimentación, vivienda, vestimenta, salud y educación. Existen diversos enfoques: el método de línea de pobreza (ingreso por debajo de un mínimo) y el enfoque multidimensional, que considera variables como empleo, servicios, salud y educación. Este último es promovido por el PNUD en su Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), una herramienta más integral para entender las privaciones (PNUD, 2023). En proyectos sociales, este indicador permite focalizar acciones hacia grupos vulnerables y justificar intervenciones con base en evidencia.

2.1.2 Tasa de Alfabetización

Este indicador mide el porcentaje de personas mayores de cierta edad (generalmente 15 años o más) que pueden leer y escribir un texto breve sobre su vida cotidiana. La alfabetización es una condición básica para el acceso a otros derechos y un prerrequisito para la participación ciudadana, el empleo formal y la autonomía individual. Según Jiménez (2025), la alfabetización debe ser entendida como parte de un proceso más

amplio de desarrollo cognitivo, tecnológico y social, lo cual la convierte en un eje estratégico en proyectos educativos y de desarrollo humano.

2.1.3 Acceso a Servicios Básicos

Incluye el acceso efectivo a agua potable, energía eléctrica, salud primaria y educación básica. La cobertura de estos servicios no solo revela el grado de desarrollo infraestructural de una región, sino también el nivel de justicia social y equidad territorial. El acceso desigual a servicios esenciales refleja brechas históricas en la distribución de recursos públicos. Como señalan Duarte y Quintero (2024), la garantía de estos servicios en zonas vulnerables constituye una condición indispensable para desarrollar otros componentes de un proyecto, especialmente en contextos de exclusión estructural.

2.1.4 Desnutrición Infantil

La desnutrición infantil es un indicador clave del desarrollo humano, pues revela el impacto combinado de la pobreza, la falta de acceso a salud y alimentación, y la desprotección social en la primera infancia. Se mide a través de parámetros como la talla y el peso en relación con la edad, comparados con estándares internacionales. Granados y Catalán (2025) insisten en que la intervención desde la primera infancia, mediante proyectos de alimentación escolar o educación nutricional, puede generar efectos positivos a largo plazo en el bienestar y la escolaridad de niños y niñas.

2.1.5 Tasa de Empleo Informal

Este indicador refleja el porcentaje de personas que trabajan sin contrato formal, sin seguridad social, ni derechos laborales básicos. La informalidad es una característica estructural en muchas economías latinoamericanas y suele afectar en mayor medida a mujeres, jóvenes y adultos mayores. Centeno y Castillo (2024) explican que el empleo informal limita el desarrollo económico sostenible y perpetúa la vulnerabilidad. Por ello, los proyectos productivos y de empleabilidad deben incorporar estrategias para transitar hacia la formalización del trabajo y el fortalecimiento del emprendimiento ético y sostenible.

2.2 Indicadores cualitativos y cuantitativos

Los indicadores sociales no son simples números: son expresiones concretas de desigualdades, necesidades y oportunidades. Su análisis permite fundamentar diagnósticos participativos, diseñar objetivos medibles y realizar un seguimiento riguroso del impacto social de los proyectos. Al integrarlos con procesos cualitativos y metodologías participativas, se convierten en herramientas poderosas para la transformación social.

En el marco de la formulación y gestión de proyectos sociales, los indicadores son herramientas fundamentales para medir fenómenos, evaluar necesidades y verificar el cumplimiento de objetivos. Según Albornoz et al. (2024), los proyectos deben estar anclados en diagnósticos situados y en procesos de evaluación sistemática para asegurar su pertinencia y sostenibilidad. Para ello, es imprescindible comprender la naturaleza y función de los indicadores cuantitativos y cualitativos, dos dimensiones complementarias del análisis social.

2.2.1 Indicadores Cuantitativos: El poder de los números

Los indicadores cuantitativos hacen referencia a datos numéricos que pueden ser medidos, contados y comparados objetivamente. Estos indicadores permiten establecer proporciones, tasas, medias y tendencias, lo que resulta especialmente útil para observar cambios a lo largo del tiempo o establecer comparaciones entre grupos poblacionales. Ejemplos comunes incluyen:

- Porcentaje de mujeres jefas de hogar.
- Tasa de desempleo juvenil.
- Número de niños con acceso a educación básica.
- Índice de cobertura en vacunación infantil.

Los indicadores cuantitativos permiten evaluar el alcance de los resultados de un proyecto. Por ejemplo, si un programa busca mejorar la asistencia escolar, se puede medir la diferencia entre la matrícula inicial y final, o el número de estudiantes que completan

el ciclo escolar. Este tipo de dato es crucial para los informes de seguimiento y rendición de cuentas ante organismos financiadores, instituciones públicas o la misma comunidad.

Además, al utilizar métodos estadísticos, estos indicadores facilitan la visualización de los datos en gráficos, cuadros comparativos y mapas de calor, herramientas que fortalecen la toma de decisiones estratégicas durante la ejecución del proyecto (Duarte & Quintero, 2024).

2.2.2 Indicadores Cualitativos: Voces y sentidos de la comunidad

Los indicadores cualitativos, por su parte, recogen aspectos más subjetivos y profundos de la realidad social: las experiencias, percepciones, actitudes, valores y significados que las personas asignan a los procesos que viven. Aunque no siempre son expresables en números, son igualmente relevantes, ya que permiten captar la dimensión humana, emocional y cultural del entorno. Ejemplos de indicadores cualitativos:

- Nivel de confianza en las instituciones locales.
- Percepción de seguridad en el barrio.
- Grado de participación en espacios comunitarios.
- Sentido de pertenencia y cohesión social.

Según Añaños et al. (2024), los proyectos sociales deben tener una base comprensiva, que considere tanto lo medible como lo vivencial. Por ejemplo, una mejora en la infraestructura educativa no tendrá impacto significativo si no va acompañada por un aumento en la confianza hacia el sistema escolar o si las familias no perciben que la educación es valiosa.

Los indicadores cualitativos se recogen mediante técnicas como entrevistas, grupos focales, observación participante o análisis de narrativas. Su análisis suele ser interpretativo, pero también puede sistematizarse mediante escalas, matrices y categorías de análisis.

2.2.3 La integración de ambos tipos de indicadores

Una estrategia eficaz en proyectos sociales es la triangulación de datos, es decir, combinar indicadores cuantitativos y cualitativos para lograr una visión más completa y contextualizada del problema o situación que se desea abordar. Esta integración fortalece el diagnóstico inicial, orienta mejor la formulación de objetivos y permite una evaluación más rica y rigurosa. Tal como señalan Granados y Catalán (2025), los proyectos deben rendir cuentas no solo en términos de resultados numéricos, sino también en la calidad del proceso, la participación de los actores, la apropiación comunitaria y la percepción de cambio.

El uso conjunto de indicadores cuantitativos y cualitativos permite construir un diagnóstico realista, integral y dinámico, que va más allá de los números para captar los significados profundos de la acción social. Asimismo, son fundamentales para orientar las acciones, detectar ajustes necesarios durante la implementación, y rendir cuentas de manera transparente y sensible tanto a los financiadores como a las comunidades involucradas.

2.3 Desarrollo Humano: Capacidades, Bienestar y Equidad

El concepto de desarrollo humano trasciende el enfoque tradicional de crecimiento económico, centrado únicamente en indicadores como el producto interno bruto (PIB) o los niveles de ingreso. Propuesto inicialmente por Amartya Sen y consolidado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el desarrollo humano se entiende como el proceso mediante el cual las personas amplían sus capacidades, libertades y oportunidades para llevar la vida que valoran (PNUD, 2023).

En este enfoque, el bienestar no se limita a lo material, sino que incluye dimensiones sociales, culturales, psicológicas y ambientales. Las políticas públicas y los proyectos sociales orientados al desarrollo humano deben buscar no solo mejorar condiciones externas, sino también fortalecer la autonomía, la participación ciudadana, la equidad de género y el acceso a oportunidades.

2.3.1 Las tres dimensiones clave del desarrollo humano:

Capacidades: El desarrollo humano enfatiza la necesidad de dotar a las personas de capacidades reales para actuar: estar saludable, adquirir educación, participar políticamente, desarrollarse culturalmente. Estas capacidades permiten a los individuos no solo sobrevivir, sino tener agencia y construir proyectos de vida con sentido.

Bienestar: Se refiere a la satisfacción integral de necesidades: físicas, emocionales, sociales y espirituales. No se reduce al acceso a bienes materiales, sino que incorpora aspectos como la calidad de vida, la seguridad, la salud mental y el reconocimiento social.

Equidad: La equidad es el principio que guía el acceso igualitario a los recursos y oportunidades. En el contexto del desarrollo humano, implica reconocer las desigualdades estructurales y diseñar acciones afirmativas para nivelar las condiciones de partida. Proyectos que no consideran las condiciones particulares de grupos marginados (mujeres, personas con discapacidad, comunidades étnicas) corren el riesgo de reproducir la exclusión.

Como afirman Granados y Catalán (2025), los enfoques de aprendizaje-servicio en el ámbito universitario permiten potenciar el desarrollo humano cuando se articulan con procesos de intervención social y participación activa de los estudiantes. El desarrollo humano debe ser, por tanto, el marco ético y político que guíe la formulación de proyectos sociales en cualquier nivel.

SEMANA 3

3.1 Medio Ambiente como Eje Transversal en la Formulación de Proyectos

Objetivo: Identificar los principios de sostenibilidad ambiental y reconocer cómo integrarlos como ejes transversales en el diseño y ejecución de proyectos sociales.

En la actualidad, no se puede pensar en desarrollo sin tener en cuenta la sostenibilidad ecológica. La emergencia climática, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del agua y el aire, y el uso desmedido de los recursos naturales plantean desafíos urgentes que deben ser considerados en la planificación, ejecución y evaluación de los proyectos sociales. Incorporar el enfoque ambiental como eje transversal implica asumir que todo proyecto —ya sea educativo, comunitario, productivo o cultural—genera un impacto en el entorno natural y que, por tanto, debe diseñarse con criterios de sostenibilidad.

3.1.1 ¿Qué significa "eje transversal ambiental"?

Un eje transversal es un componente que atraviesa e influye en todas las etapas y dimensiones de un proyecto, sin ser un objetivo aislado. En este caso, el enfoque ambiental no se limita a proyectos exclusivamente ecológicos, sino que se integra en todos los niveles de planificación social. Por ejemplo:

- Un proyecto de formación laboral debe considerar el uso eficiente de materiales,
 la minimización de residuos y la promoción de prácticas verdes.
- Un proyecto educativo puede incluir contenidos sobre cambio climático, reciclaje y respeto por la biodiversidad.
- Un proyecto productivo puede utilizar tecnologías limpias y fomentar la agricultura orgánica.

3.1.2 Beneficios de incorporar el eje ambiental

Reducción del impacto ecológico: Al planificar proyectos con criterios ambientales, se evita o mitiga la degradación del entorno, reduciendo residuos, emisiones contaminantes y uso excesivo de energía o agua.

Conciencia ambiental comunitaria: Los proyectos se convierten en espacios de educación ecológica, donde los participantes adquieren conocimientos y actitudes favorables hacia el cuidado del planeta.

Acceso a financiamiento internacional: Muchas agencias y organismos de cooperación otorgan fondos exclusivamente a proyectos con criterios de sostenibilidad ambiental, lo cual amplía las oportunidades de financiamiento.

Mayor sostenibilidad en el tiempo: Un proyecto que no agota los recursos locales y que respeta los ciclos naturales tiene más posibilidades de ser sostenible en el largo plazo.

Silva-Flores (2024) destaca, en su estudio sobre la comunidad indígena de Tlajomulco, cómo los proyectos de desarrollo local sostenible solo fueron exitosos cuando incorporaron el saber ambiental tradicional y respetaron los ciclos naturales del territorio. El enfoque ambiental no debe ser un "agregado", sino una perspectiva transversal que guíe la toma de decisiones.

3.1.3 Estrategias para transversalizar el enfoque ambiental

- Realizar diagnósticos ambientales participativos en la comunidad.
- Incluir indicadores ecológicos en la evaluación del proyecto.
- Diseñar actividades formativas en torno a la sostenibilidad.
- Priorizar alianzas con organizaciones ambientales locales.
- Usar metodologías como las 5R (Reducir, Reutilizar, Reciclar, Recuperar, Repensar).

El desarrollo humano y el cuidado ambiental no son temas aislados ni secundarios, sino pilares centrales en la construcción de proyectos sociales con verdadero impacto. Integrar estos enfoques permite diseñar intervenciones más éticas, responsables y sostenibles. Un proyecto que promueve la equidad, amplía capacidades y protege el medio ambiente se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y con una

visión de mundo más justa y habitable. En contextos educativos, este enfoque también forma ciudadanos conscientes, críticos y comprometidos con su entorno.

3.2 Diferencia entre Sostenibilidad y Sustentabilidad

Aunque en muchos contextos los términos **sostenibilidad** y **sustentabilidad** se usan como sinónimos, diversas corrientes académicas y técnicas hacen distinciones importantes entre ambos conceptos.

a) Sostenibilidad: una mirada integral y a largo plazo

El término sostenibilidad proviene del inglés *sustainability* y se ha popularizado desde el Informe Brundtland (1987), en el que se definió como el desarrollo que "satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades". Se trata de una categoría que integra tres dimensiones clave:

- **Social:** Promoción de la equidad, inclusión y derechos humanos.
- Económica: Viabilidad financiera y eficiencia en el uso de recursos.
- Ambiental: Respeto por los límites del planeta y conservación de los ecosistemas.

Un proyecto sostenible, por tanto, es aquel que garantiza continuidad en el tiempo, tiene legitimidad social y es responsable con el entorno natural.

b) Sustentabilidad: eficiencia del uso de recursos

En algunos países de América Latina, especialmente en los de habla hispana como México o Argentina, se utiliza con frecuencia el término "sustentabilidad" con una connotación ligeramente diferente, enfocada principalmente en el uso racional y eficiente de los recursos naturales, sin afectar la capacidad de regeneración de los mismos.

Ambos conceptos coinciden en su preocupación por el equilibrio ecológico, pero mientras la sostenibilidad enfatiza la **equidad social y la viabilidad integral**, la sustentabilidad tiende a centrarse más en la **eficiencia ecológica y económica**.

c) En el contexto de los proyectos sociales

Los proyectos sociales deben ir más allá de la simple ejecución de actividades: deben diseñarse y gestionarse para que sus beneficios permanezcan a largo plazo, aún después de la finalización del financiamiento o de la intervención directa. Como plantea Silva-Flores (2024), un proyecto solo puede considerarse transformador si es capaz de sostener sus resultados con autonomía local y responsabilidad ambiental.

3.3 Principios para integrar criterios ambientales en proyectos sociales

3.3.1 Importancia del Enfoque Ambiental

Los proyectos sociales, aunque no tengan un objetivo estrictamente ecológico, generan impactos en el entorno natural. Por ello, deben considerar desde su diseño cómo reducir su huella ambiental, respetar los ciclos ecológicos y promover actitudes responsables frente al uso de recursos.

El enfoque ambiental:

- Favorece la sostenibilidad de los resultados.
- Fortalece la ética y coherencia del proyecto.
- Abre oportunidades de financiamiento (muchas convocatorias exigen criterios ambientales).
- Empodera a las comunidades con conciencia ecológica.

3.3.2 Principios Clave para Integrar Criterios Ambientales

 Responsabilidad Ecológica: Asumir que todo proyecto tiene un impacto en el entorno y, por tanto, debe reducir al mínimo su huella ambiental. Se trata de prever, mitigar o compensar posibles efectos negativos. Ejemplo: En un

- proyecto educativo, preferir materiales reutilizables o digitales en lugar de impresos masivos.
- Uso Sostenible de los Recursos: Implica aprovechar racionalmente los recursos naturales, evitando su sobreexplotación. Esto incluye agua, energía, materiales y espacio. Ejemplo: En proyectos productivos, optar por tecnologías limpias, riego eficiente, uso de energías renovables.
- Economía Circular: Promover prácticas de reutilización, reciclaje y reducción de residuos. Este principio fomenta la creatividad y la innovación responsable. Ejemplo: Implementar compostaje en un proyecto comunitario de huertos o reutilizar materiales en un taller educativo.
- Educación Ambiental: Todo proyecto puede ser un espacio de formación ecológica. No basta con aplicar criterios ambientales, también hay que fomentar la conciencia ecológica entre los beneficiarios. Ejemplo: Incorporar charlas sobre cambio climático o talleres de reciclaje en el proyecto.
- Justicia Ambiental: Garantizar que las comunidades más vulnerables no sean quienes sufran los mayores daños ambientales. Este principio implica equidad en la distribución de beneficios y riesgos ecológicos.

3.3.3 Aplicación práctica

En la formulación del proyecto, los principios ambientales deben reflejarse en:

- El diagnóstico ambiental participativo (identificación de recursos y riesgos).
- La definición de actividades sostenibles.
- La inclusión de indicadores ecológicos.
- La evaluación del impacto ambiental.
- La formulación de compromisos comunitarios de cuidado del entorno.

SEMANA 4

4.1 ¿En qué consiste el Monitoreo y Seguimiento de un Proyecto?

Objetivo: Conocer herramientas básicas de monitoreo y evaluación para el seguimiento participativo de proyectos sociales, con énfasis en indicadores de proceso y resultados.

Los conceptos de **monitoreo** y **seguimiento** están íntimamente ligados al ciclo de vida de los proyectos sociales. Constituyen herramientas clave de **evaluación continua**, orientadas a garantizar que la implementación del proyecto se realice conforme a lo planificado.

a) Monitoreo

El monitoreo es un proceso sistemático y periódico de recolección, análisis y uso de información para verificar el progreso de un proyecto en relación con sus metas, indicadores y cronograma.

Incluye:

- Registro de avances.
- Identificación de dificultades.
- Generación de alertas tempranas para corregir desviaciones.

Un buen sistema de monitoreo **no se limita a revisar cifras**, sino que promueve la reflexión crítica sobre las acciones, la participación activa del equipo y la toma de decisiones basada en evidencia.

b) Seguimiento

El seguimiento, por su parte, implica **acompañar activamente la implementación del proyecto**, observar su evolución en terreno, y asegurar que los recursos, tiempos y metodologías estén siendo aplicados correctamente.

Incluye:

• Supervisión técnica.

• Verificación de la calidad de los procesos.

Contacto con los beneficiarios.

Como explican Añaños et al. (2024), los procesos de seguimiento deben ser **participativos y formativos**, es decir, no orientarse solo a controlar, sino a **fortalecer capacidades locales** y construir confianza entre actores.

4.2 Herramientas Básicas de Control en Proyectos Sociales

Para que el monitoreo y seguimiento sean eficaces, es necesario contar con herramientas de control claras, útiles y adaptadas al contexto. A continuación, se presentan algunas de las más utilizadas:

a) Línea de base

La **línea de base** es un conjunto de datos iniciales que describe la situación del problema antes de la intervención. Permite establecer un punto de comparación para evaluar el impacto del proyecto.

Ejemplo: Si un proyecto busca reducir la desnutrición infantil, la línea de base indicará cuántos niños presentan desnutrición antes de iniciar el programa.

b) Matriz de seguimiento (cronograma físico-financiero)

Esta herramienta permite relacionar cada actividad con su tiempo de ejecución, responsables, recursos asociados y fuentes de verificación. Es útil para visualizar avances, identificar retrasos y anticipar cuellos de botella.

Incluye columnas como:

Actividad

- Meta esperada
- Tiempo (fechas de inicio y fin)
- Recursos asignados
- Responsable
- Estado de avance (%)

c) Indicadores de proceso, resultado e impacto

- Indicadores de proceso: Miden la ejecución de actividades (número de talleres realizados).
- Indicadores de resultado: Evalúan efectos inmediatos (aumento del conocimiento sobre salud sexual).
- Indicadores de impacto: Miden los cambios estructurales a mediano o largo plazo (reducción de embarazos adolescentes).

Como afirman Duarte y Quintero (2024), estos indicadores deben ser definidos en forma participativa, clara y realista para que reflejen fielmente los logros del proyecto.

d) Informes de avance y retroalimentación

La elaboración periódica de informes permite documentar lo realizado, comunicar hallazgos y promover **procesos de mejora continua**. Es esencial que los informes no se reduzcan a cumplir requisitos administrativos, sino que se conviertan en espacios de diálogo crítico entre el equipo técnico, la comunidad y los financiadores.

4.3 Participación comunitaria en el control

Una herramienta clave de monitoreo social es la participación activa de los beneficiarios en el seguimiento del proyecto. Ellos pueden identificar rápidamente desviaciones o problemáticas que el equipo externo no percibe.

Ejemplo: Comités comunitarios de vigilancia en proyectos de vivienda o salud.

El monitoreo y la sostenibilidad no son fases finales, sino dimensiones transversales que deben estar presentes desde la formulación del proyecto. Planificar sin considerar la viabilidad futura de las acciones o sin prever mecanismos de seguimiento continuo, pone en riesgo los logros alcanzados. Como destacan Granados y Catalán (2025), los proyectos que logran integrarse en el tejido social, formar líderes locales y adaptarse a los cambios contextuales, son aquellos que trascienden los plazos administrativos y se convierten en procesos de transformación comunitaria. En un contexto donde los recursos son limitados y las problemáticas son urgentes, proyectos sostenibles y con monitoreo efectivo permiten optimizar esfuerzos, reducir riesgos y garantizar la pertinencia ética de nuestras intervenciones.



UNIDAD 2

Diagnóstico y Formulación del Proyecto

SEMANA 5

5.1 Fases del Ciclo de un Proyecto Social

El ciclo de un proyecto social es una herramienta metodológica que permite estructurar de forma ordenada las etapas que lo componen, desde la identificación de una necesidad hasta la evaluación de sus resultados. Este ciclo garantiza coherencia entre los objetivos propuestos, las acciones emprendidas y los impactos esperados, promoviendo además una gestión transparente y participativa. Según Agredo (2024), comprender el ciclo del proyecto es fundamental para evitar improvisaciones, maximizar recursos y asegurar la pertinencia de las intervenciones en contextos sociales complejos.

Objetivo: Reconocer las fases del ciclo de un proyecto social y aplicar herramientas de diagnóstico participativo para identificar problemáticas prioritarias en la comunidad.

5.2 Las fases clásicas del ciclo de un proyecto social son:

- Identificación: Es el punto de partida donde se detectan las necesidades, problemas o aspiraciones de una comunidad. En esta fase se realiza un primer diagnóstico situacional, recurriendo a métodos participativos, entrevistas o revisión de datos secundarios.
- 2) Formulación: Consiste en el diseño estructurado del proyecto. Incluye la definición del problema, los objetivos, las actividades, los recursos necesarios, los indicadores y los mecanismos de monitoreo. En palabras de Añaños et al. (2024), esta fase se enriquece cuando los actores comunitarios participan activamente en la toma de decisiones.
- 3) **Financiación y planificación operativa:** Se elabora el presupuesto detallado y se buscan fuentes de financiamiento. También se desarrollan los cronogramas de actividades y se definen responsables, tiempos y entregables.
- 4) **Ejecución o implementación:** Se lleva a cabo el conjunto de acciones previstas. Es fundamental un sistema de seguimiento constante para garantizar el

cumplimiento de objetivos. La implementación debe ser flexible y adaptativa frente a los cambios del contexto.

- 5) **Monitoreo y evaluación:** Permite medir el avance, detectar desviaciones y generar aprendizajes. Se evalúan los resultados (corto plazo), los efectos (mediano plazo) y el impacto (largo plazo) mediante indicadores cuantitativos y cualitativos.
- 6) **Sistematización y cierre:** No es simplemente concluir el proyecto, sino extraer aprendizajes significativos. La sistematización permite documentar los aciertos, errores, innovaciones y desafíos para replicar o mejorar experiencias futuras.

Este ciclo no siempre es lineal. En contextos dinámicos y con alta complejidad social, los proyectos deben incorporar metodologías ágiles que permitan retroalimentarse permanentemente y ajustar las acciones con base en la evidencia recogida en campo (Albornoz et al., 2024).

5.3 Diagnóstico Participativo: Métodos y Herramientas

Un diagnóstico participativo es una herramienta clave para identificar problemas sociales desde la voz de quienes los viven. A diferencia de diagnósticos puramente técnicos, esta metodología busca reconocer el conocimiento situado de las comunidades, su experiencia cotidiana y su capacidad de análisis colectivo. Tal como afirma Pineda (2024), un buen diagnóstico participativo empodera a la comunidad al hacerla protagonista del proceso de transformación.

5.4 Principales características:

- Centrada en la comunidad: Las personas no son objetos de estudio, sino sujetos activos del proceso.
- **Dialógica y horizontal:** Se valoran todos los saberes en igualdad de condiciones.
- Multidimensional: Considera factores sociales, económicos, culturales y ambientales.

• **Sistémica:** Aborda los problemas no como hechos aislados, sino como parte de estructuras complejas.

5.5 Métodos utilizados:

- Talleres participativos: Grupos de discusión donde se identifican causas y consecuencias de los problemas. Son útiles para construir árboles de problemas o matrices FODA comunitarias.
- 2) **Mapas sociales y cartografía participativa:** Representaciones gráficas que ayudan a ubicar problemas, recursos, actores e infraestructuras clave del entorno.
- 3) **Lluvia de ideas y priorización colectiva:** Se generan propuestas y se evalúan según criterios de urgencia, impacto o viabilidad.
- 4) **Entrevistas y encuestas comunitarias:** Permiten recoger datos cualitativos y cuantitativos con una muestra significativa del grupo objetivo.
- 5) **Historias de vida o relatos etnográficos:** Especialmente útiles cuando se busca profundizar en dimensiones subjetivas del problema, como la exclusión, la discriminación o el trauma colectivo.

Como señalan Jácome et al. (2024), el diagnóstico participativo no solo recopila datos, sino que promueve el sentido de pertenencia, la corresponsabilidad y el reconocimiento del otro como interlocutor válido.

5.6 Árbol de Problemas y Objetivos

El árbol de problemas es una técnica ampliamente utilizada para visualizar de forma ordenada una situación problemática, sus causas y consecuencias. Esta herramienta gráfica permite estructurar el pensamiento crítico de los equipos de trabajo y formular propuestas con base sólida y lógica.

• Estructura del árbol de problemas:

• Tronco: Problema central que se desea abordar.

- Raíces: Causas del problema, tanto directas como estructurales.
- Ramas: Consecuencias inmediatas y a mediano/largo plazo.

Ejemplo: Si el problema central es "Alta tasa de deserción escolar", las causas pueden ser la pobreza, la violencia intrafamiliar, o la mala calidad educativa. Las consecuencias serían: incremento del trabajo infantil, marginalidad juvenil, etc.

Una vez estructurado el árbol de problemas, se construye su contraparte: el **árbol de objetivos**.

- Árbol de objetivos:
- Transforma el problema central en **objetivo general**.
- Las causas se convierten en objetivos específicos.
- Las consecuencias se transforman en resultados esperados.

Esta conversión permite establecer una lógica de intervención clara y orientada a resultados, lo cual es esencial para formular propuestas viables y evaluar su impacto (Duarte & Quintero, 2024).

SEMANA 6

6.1 Identificación de Actores Clave y Mapeo de Aliados

El éxito de un proyecto social no depende exclusivamente de su diseño técnico, sino también de la correcta identificación de los actores clave y la construcción de alianzas estratégicas. Los actores son todas aquellas personas, grupos o instituciones que pueden afectar o verse afectadas por el proyecto, ya sea de manera positiva o negativa.

Objetivo: Formular objetivos generales y específicos, identificar actores clave del territorio y definir estrategias de intervención acordes al contexto y a las necesidades diagnosticadas.

Tal como señala Agredo (2024), el análisis de actores permite reconocer relaciones de poder, intereses contrapuestos y sinergias potenciales en el entorno social. Una adecuada lectura de estos elementos puede evitar conflictos, promover alianzas sólidas y facilitar la sostenibilidad del proyecto.

Clasificación de actores:

- 1) **Actores internos:** miembros de la comunidad directamente involucrados, como líderes barriales, docentes, estudiantes o asociaciones locales.
- Actores externos: instituciones públicas, ONGs, gobiernos locales, empresas o medios de comunicación.
- 3) **Actores aliados:** promueven activamente el proyecto y pueden facilitar recursos, legitimidad o redes.
- 4) Actores neutrales: no tienen una posición definida, pero pueden influir en el entorno.
- 5) **Actores opositores:** pueden obstaculizar el proyecto por intereses o conflictos no resueltos.

Mapeo de aliados: Una herramienta útil para organizar esta información es el "mapa de actores" o "matriz de poder e interés", que permite clasificar a los actores según:

- Nivel de influencia o poder
- Grado de interés en el proyecto

Esta matriz ayuda a definir estrategias diferenciadas de relacionamiento: concertación, negociación, información, alianzas, etc.

Ejemplo de matriz de poder-interés:

Tabla 2. Matriz poder interés

Actor	Poder	Interés	Estrategia
Junta parroquial	Alto	Alto	Alianza estratégica
Estudiantes voluntarios	Bajo	Alto	Participación directa
Empresa privada local	Alto	Medio	Gestión de convenio
Vecinos escépticos	Medio	Bajo	Información transparente

Como destacan Rodríguez et al. (2024a), construir redes de cooperación interinstitucional desde el inicio del proyecto favorece su legitimidad, amplía su cobertura y enriquece sus enfoques de acción.

6.2 Formulación del Objetivo General y Objetivos Específicos

Los objetivos son el eje estructural de un proyecto. Expresan la finalidad que se busca alcanzar mediante la intervención, dan dirección a las acciones y sirven como referencia para medir los resultados. Una formulación clara, realista y medible es indispensable para garantizar la coherencia del diseño y la evaluación del proyecto.

6.2.1 Objetivo general

Refleja el cambio global que se desea generar en relación con el problema identificado. Debe ser amplio, pero concreto, y estar alineado con los principios del desarrollo humano, la equidad y la sostenibilidad.

Ejemplo: "Reducir la deserción escolar en adolescentes del barrio San Pedro en un plazo de 12 meses mediante estrategias educativas integrales."

6.2.2 Objetivos específicos

Desglosan el objetivo general en componentes más concretos, secuenciales y operativos. Cada uno debe contribuir de forma directa al logro de la meta central.

Características de un buen objetivo específico (regla SMART):

- S: Específico (qué se quiere lograr)
- **M:** Medible (cómo se va a medir)
- A: Alcanzable (es realista)
- R: Relevante (tiene sentido en el contexto)
- **T:** Temporal (plazo definido)

Ejemplo de objetivos específicos:

- 1. Desarrollar 4 talleres de refuerzo académico en matemática y lenguaje para 60 estudiantes entre marzo y julio.
- 2. Capacitar a 20 padres de familia en técnicas de acompañamiento educativo durante el primer trimestre del proyecto.

De acuerdo con Jiménez (2025), una formulación precisa de objetivos es clave para evitar ambigüedades y articular de forma eficiente las actividades, los recursos y los indicadores del proyecto.

6.3 Estrategias de Intervención y Delimitación del Alcance

Las estrategias de intervención son las rutas metodológicas que se seguirán para alcanzar los objetivos definidos. Su selección depende del diagnóstico, de los recursos

disponibles y del contexto sociocultural. Una estrategia eficaz no solo debe ser técnica y financieramente viable, sino también socialmente legítima.

6.3.1 Tipos de estrategias

- Educativas: talleres, campañas, tutorías, formación de formadores.
- Comunicacionales: medios comunitarios, redes sociales, cartelería, teatro foro.
- Participativas: asambleas, mesas de trabajo, encuestas, comités de vigilancia.
- **Productivas:** emprendimientos, cooperativas, formación laboral.
- Ambientales: reciclaje, huertos urbanos, capacitación ecológica.

Ejemplo: En un proyecto para reducir el embarazo adolescente, se pueden combinar talleres de educación sexual, acompañamiento psicosocial, alianzas con centros de salud y campañas radiales con jóvenes.

6.3.2 Delimitación del alcance

Supone definir con claridad:

- La **población objetivo** (¿a quién va dirigido?)
- El **territorio de acción** (¿dónde se ejecutará?)
- El tiempo de duración
- El **nivel de intervención esperado** (individual, grupal, institucional, comunitario)

Según González, Morales y Montero (2025), delimitar con precisión el alcance evita la dispersión de recursos y aumenta la efectividad del proyecto. También facilita su monitoreo y evaluación posterior.

SEMANA 7

7.1 Construcción de la Matriz de Marco Lógico (MML)

La Matriz de Marco Lógico (MML) es una herramienta clave en la planificación de proyectos sociales. Permite organizar de manera estructurada los componentes esenciales del proyecto, facilitando su diseño, seguimiento y evaluación. Se construye en forma de tabla, relacionando objetivos, indicadores, medios de verificación y supuestos.

Objetivo: Construir la matriz de marco lógico del proyecto social y redactar la versión preliminar del anteproyecto con base en el diagnóstico, los objetivos y la estrategia definida.

7.2 ¿Por qué usar el marco lógico?

Según Albornoz et al. (2024), el MML permite:

- Alinear objetivos y actividades.
- Visualizar de forma sintética todo el proyecto.
- Facilitar el análisis lógico de causas y efectos.
- Establecer indicadores claros de evaluación.
- Mejorar la comunicación con actores externos (financiadores, socios, comunidad).

7.3 Estructura de la matriz

Tabla 3. Estructura matriz

Resumen Narrativo	Indicadores Verificables	Medios de Verificación	Supuestos
Fin o Impacto	¿Cómo medimos el impacto general?	¿Dónde encontraremos la evidencia?	¿Qué debe mantenerse en el entorno?
Propósito u Objetivo general	¿Cómo medimos el logro principal?	Documentos, encuestas, informes	Factores externos críticos
Resultados esperados	Resultados medibles	Registros, testimonios	Supuestos para lograr resultados
Actividades	Productos directos	Fichas, cronogramas, actas	Factores necesarios para ejecutarlas

7.3.1 Ejemplo (proyecto educativo)

Tabla 4. Ejemplo de matriz

Resumen Narrativo	Indicadores	Medios de Verificación	Supuestos
Reducir la deserción escolar	Tasa de matrícula y retención	Registros escolares, encuestas	Apoyo sostenido de padres y docentes
Mejorar hábitos de estudio	Nº de estudiantes con asistencia >80%	Listas de control, reportes de tutores	Continuidad en sesiones semanales
Talleres de refuerzo escolar	8 talleres implementados	Fichas de asistencia, fotos	Disponibilidad de facilitadores

El marco lógico debe elaborarse colectivamente con el equipo del proyecto y, si es posible, con participación comunitaria. Esto garantiza que los indicadores sean realistas y culturalmente adecuados (Añaños et al., 2024).

7.4 Supuestos, Riesgos y Factores Externos

En el contexto social, los proyectos no se desarrollan en laboratorios controlados, sino en territorios complejos, cambiantes y muchas veces conflictivos. Por ello, la planificación debe anticipar **riesgos** y formular **supuestos** que condicionan el éxito de la intervención.

7.4.1 ¿Qué es un supuesto?

Es una condición externa que se considera estable o favorable para que el proyecto funcione como fue planificado.

Ejemplo: Que los estudiantes asistan regularmente a los talleres.

7.4.2 ¿Qué es un riesgo?

Es un evento negativo, probable y ajeno al control del equipo técnico, que puede afectar los resultados del proyecto.

Ejemplo: Inestabilidad política en la zona o cierre de escuelas por crisis sanitaria.

7.4.3 Tipos de factores externos:

- Políticos: elecciones, cambios en políticas públicas, conflictos institucionales.
- Económicos: inflación, pérdida de financiamiento, desempleo.
- Sociales: resistencia comunitaria, violencia, conflictos intergrupales.
- Ambientales: desastres naturales, escasez de recursos, contaminación.
- Tecnológicos: falta de conectividad, brechas digitales.

Como señala Agüero & Dávila (2024), la creatividad en los proyectos no solo implica idear soluciones, sino también anticipar escenarios posibles y diseñar planes de contingencia.

7.4.4 Estrategias ante los riesgos:

- Realizar análisis FODA previo.
- Establecer indicadores de alerta temprana.
- Incluir actividades flexibles o escalonadas.
- Diseñar alternativas viables para escenarios adversos.
- Generar alianzas para compartir riesgos.

Los proyectos bien formulados incorporan la gestión de riesgos como parte central de su diseño ético, realista y responsable.

7.5 Redacción del Anteproyecto (versión preliminar)

El anteproyecto es el primer documento estructurado que permite presentar formalmente una propuesta de intervención social. Aún está sujeto a ajustes, pero debe tener una lógica clara, coherente y técnicamente fundamentada.

7.5.1 Estructura básica sugerida del anteproyecto:

- 1) **Título del proyecto:** Debe ser claro, breve y reflejar el propósito central.
- 2) **Justificación:** Fundamenta la pertinencia del proyecto. Se basa en el diagnóstico participativo, estadísticas, entrevistas, etc. Aquí se responde a: ¿Por qué es necesario? ¿Qué problema aborda?
- Objetivo general y específicos: Planteados según lo trabajado en semanas anteriores.
- 4) **Población objetivo y ubicación geográfica:** Define a quién va dirigido y dónde se implementará el proyecto.
- 5) Marco teórico y conceptual (breve): Incluye conceptos clave que fundamentan la propuesta: desarrollo humano, sostenibilidad, participación, enfoque de género, etc.
- 6) **Metodología de intervención:** Describe las estrategias, fases y principios que guiarán las acciones.
- 7) Cronograma y actividades principales: Calendario tentativo de ejecución.
- 8) Matriz de marco lógico (resumen): Incluye al menos los objetivos, indicadores y medios de verificación.
- 9) **Presupuesto estimado (básico):** Incluye recursos materiales, humanos y financieros requeridos.
- 10) **Supuestos y riesgos:** Tabla de análisis de factores externos.
- 11) **Referencias bibliográficas:** En formato APA, incorporando fuentes como las indicadas por el docente.

7.5.2 Estilo de redacción

Claro, técnico y accesible.

- Uso de voz activa, evitando ambigüedades.
- Lenguaje inclusivo y culturalmente adecuado.
- Fundamentación con citas actuales (mínimo 5 fuentes recomendadas).

González et al. (2025) destacan que redactar el anteproyecto no solo es una práctica académica, sino una herramienta real para el cambio social. Permite vincular saberes universitarios con demandas comunitarias, conectando teoría, ética y acción transformadora.

SEMANA 8

8.1 Validación y Presentación del Anteproyecto

8.1.1 Objetivo de la Semana:

Revisar críticamente el anteproyecto social elaborado durante las semanas anteriores, realizar los ajustes pertinentes a partir de la retroalimentación recibida, y presentar de manera estructurada la propuesta grupal con base en los criterios de viabilidad, coherencia y sostenibilidad.

8.2 Revisión Crítica del Anteproyecto

La revisión crítica es un proceso de evaluación reflexiva que permite identificar debilidades, inconsistencias y oportunidades de mejora dentro del diseño preliminar del proyecto. Esta etapa es clave para garantizar que el documento final sea sólido técnica y socialmente, responda adecuadamente al diagnóstico inicial, y tenga posibilidades reales de ejecución.

Según Agredo (2024), un anteproyecto bien formulado no es aquel que luce impecable desde su primera versión, sino aquel que ha pasado por un proceso riguroso de análisis, ajuste y validación colectiva. La revisión crítica debe considerar múltiples dimensiones:

a) Coherencia interna:

- ¿Existe una correspondencia lógica entre el diagnóstico, los objetivos, las actividades y los resultados esperados?
- ¿Los indicadores son adecuados para medir los avances?

b) Viabilidad operativa:

- ¿El cronograma es realista?
- ¿El presupuesto está justificado?

• ¿Hay suficientes recursos humanos y materiales?

c) Pertinencia social:

- ¿El proyecto responde a las necesidades reales de la comunidad?
- ¿Se evidencia participación comunitaria en el diseño?

d) Enfoques transversales:

- ¿Están presentes los principios de equidad, sostenibilidad ambiental, inclusión y participación?
- ¿Se han considerado riesgos, actores clave y factores externos?

La revisión puede organizarse mediante una rúbrica o matriz de evaluación elaborada por el docente o mediante lectura cruzada entre grupos, lo cual permite una retroalimentación más rica y descentralizada. Como afirma Duarte y Quintero (2024), la mirada crítica es una oportunidad para transformar un buen anteproyecto en una herramienta verdaderamente transformadora, capaz de trascender la lógica académica y convertirse en acción social real.

8.3 Ajustes a la Formulación y Retroalimentación

Una vez revisado el anteproyecto, corresponde realizar los ajustes correspondientes. Esta etapa no solo corrige errores, sino que refina la propuesta con base en criterios técnicos, comunitarios y pedagógicos.

8.3.1 Tipos comunes de ajustes:

- Reformulación de objetivos que resultan demasiado generales o ambiguos.
- Reorganización del cronograma por sobrecarga de actividades en ciertas semanas.
- Corrección del marco lógico para que los indicadores reflejen mejor los resultados esperados.
- Reducción o ampliación del presupuesto con base en cotizaciones reales.

• Revisión del lenguaje para hacerlo más claro, inclusivo y adaptado al contexto sociocultural del grupo beneficiario.

En esta fase es esencial documentar las decisiones tomadas: qué se cambió, por qué y cómo impacta al proyecto. Este registro sirve como evidencia de aprendizaje y muestra el compromiso con la mejora continua. Además, se recomienda trabajar en sesiones grupales que promuevan la escucha activa y el diálogo constructivo, evitando juicios personales y fomentando la corresponsabilidad en el diseño colectivo. Rodríguez et al. (2024b) destacan que uno de los aprendizajes más significativos en la formación universitaria por proyectos no es solo la capacidad de diseñar, sino de reformular ante el error o la crítica. La retroalimentación, cuando es bien gestionada, se convierte en una herramienta formativa de primer orden.

8.4 Presentación Grupal del Anteproyecto

La culminación de esta etapa es la presentación grupal del anteproyecto, donde los equipos exponen públicamente su propuesta, responden preguntas y reciben retroalimentación directa de docentes, compañeros y, si es posible, representantes comunitarios o aliados institucionales.

8.4.1 Objetivos de la presentación:

- Comunicar de forma clara y persuasiva la propuesta de intervención.
- Demostrar dominio técnico del proyecto y sus componentes.
- Defender la viabilidad y relevancia de la intervención.
- Abrirse a observaciones que enriquezcan la propuesta final.

8.4.2 Recomendaciones para la presentación:

- Utilizar un soporte visual atractivo (PowerPoint, Canva, infografías).
- Estructurar la presentación en secciones breves:
- 1) Título del proyecto y grupo responsable
- 2) Justificación y problema identificado

- 3) Objetivo general y específicos
- 4) Estrategias y actividades clave
- 5) Matriz de marco lógico (resumen)
- 6) Cronograma y presupuesto básico
- 7) Enfoque participativo, ambiental y ético
- Asignar roles definidos a cada miembro del equipo (exposición, defensa, manejo de preguntas).

8.5 Practicar previamente para asegurar tiempos y claridad.

En contextos donde sea viable, se puede invitar a actores comunitarios o institucionales a valorar los anteproyectos desde una mirada externa. Esto fortalece la pertinencia de las propuestas y genera oportunidades reales de articulación con la sociedad. Como subraya Pineda (2024), la presentación no debe verse como un evento aislado, sino como un ensayo general de incidencia pública, donde los estudiantes entrenan sus capacidades comunicativas, éticas y laborales.



UNIDAD 3

Planificación Operativa y Financiera

SEMANA 9

9.1 Plan de Actividades y Cronograma Operativo

Objetivo: Diseñar un plan de actividades estructurado en fases, responsables y tiempos, aplicando herramientas de planificación y estrategias para la gestión eficiente del tiempo.

Una vez formulados los objetivos del proyecto, es fundamental traducirlos en acciones concretas y ordenadas en el tiempo. Esto se logra mediante la elaboración de un plan de actividades, el cual se organiza en un cronograma operativo.

9.1.1 ¿Qué es un plan de actividades?

Es una herramienta que define qué se va a hacer, cómo, cuándo, con qué recursos y quién será el responsable. Permite visualizar la ruta de trabajo del proyecto, anticipar necesidades logísticas y establecer mecanismos de seguimiento.

9.1.2 Estructura básica del plan de actividades

- 1) Actividad: Acción concreta que se ejecutará.
- 2) Objetivo relacionado: Objetivo específico al que contribuye.
- 3) Resultados esperados: Producto directo de la actividad.
- 4) Tareas: Sub-acciones necesarias para ejecutar la actividad.
- 5) Responsable: Persona o equipo a cargo.
- 6) Recursos necesarios: Humanos, materiales y financieros.
- 7) Plazo de ejecución: Fecha de inicio y fin.

Ejemplo:

Tabla 5 Ejemplo de actividades

Actividad	Objetivo Relacionado	Resultado Esperado	Responsable	Fechas
Taller de educación ambiental	OE1: Promover conciencia ecológica	20 jóvenes capacitados	Facilitador A	5–9 junio
Diseño de material educativo	OE1	Cartilla impresa en 100 copias	Equipo diseño	1–4 junio
Campaña comunitaria de reforestación	OE2: Recuperar espacios verdes	100 árboles plantados	Coordinador	10–20 junio

Según Añaños et al. (2024), la planificación participativa de las actividades mejora la apropiación comunitaria del proyecto y evita la imposición de dinámicas externas que puedan generar resistencia o fracaso. Un buen plan de actividades debe ser realista, alineado al diagnóstico, y consensuado con los actores involucrados.

9.2 Matriz de Actividades por Fases y Responsables

Para ordenar la ejecución del proyecto en etapas claras, se recomienda dividir el plan en fases secuenciales, cada una con sus propias metas, recursos y tiempos. Esto da origen a la matriz de planificación operativa.

- 1) Fases comunes de un proyecto:
- 2) Preparación: socialización, convocatorias, alianzas, insumos iniciales.
- 3) Implementación: ejecución de actividades centrales.
- 4) Monitoreo y ajustes: evaluación parcial, correcciones.

- 5) Cierre y evaluación: sistematización, entrega de resultados, rendición de cuentas.
- 6) Estructura de la matriz por fases:

Tabla 6. Fases de la estructura

Fase	Actividades clave	Responsable	Recursos	Plazo
Preparación	Reunión inicial con actores comunitarios	Coordinador	Transporte, refrigerios	1–5 julio
Implementación	Talleres, campañas, visitas domiciliarias	Facilitadores	Materiales, docentes	6 julio – 15 agosto
Monitoreo	Encuestas, reuniones de evaluación	Equipo técnico	Formularios, reportes	16–20 agosto
Cierre	Informe final, acto público de cierre	Coordinación	Impresiones, logística	21–30 agosto

Esta organización no solo clarifica el flujo del proyecto, sino que también permite establecer indicadores intermedios para verificar avances y tomar decisiones a tiempo.

9.3 Gestión del Tiempo y Priorización

Uno de los errores frecuentes en la implementación de proyectos sociales es la sobrecarga de actividades o la mala distribución del tiempo, lo que genera retrasos, incumplimientos y desgaste del equipo.

9.3.1 Estrategias para una buena gestión del tiempo:

- Orden de prioridad: Usa herramientas como la matriz de Eisenhower (urgente/importante) para organizar tareas.
- Estimación realista de tiempos: Considera márgenes para imprevistos.
- Distribución equitativa de la carga de trabajo: Evita concentrar tareas en pocas personas.
- Evaluaciones intermedias: Permiten reprogramar cuando sea necesario.

9.3.2 Herramientas útiles

- Diagramas de Gantt: Visualizan el tiempo total de ejecución de cada actividad.
- Checklists semanales: Control operativo del día a día.
- Cronogramas físicos-financieros: Vinculan tiempo y recursos.

Según Jiménez (2025), una gestión eficiente del tiempo no solo mejora el rendimiento operativo, sino que también impacta en el bienestar del equipo, el cumplimiento de metas y la satisfacción de los actores involucrados.

SEMANA 10

10.1 Diseño del Presupuesto y Financiamiento

Objetivo: Elaborar el presupuesto técnico del proyecto, definir categorías de gasto e identificar fuentes internas y externas de financiamiento que aseguren su viabilidad económica.

10.1.1 Presupuesto Estimado: Categorías y Criterios de Estimación

El presupuesto es la proyección cuantitativa de los recursos necesarios para llevar a cabo el proyecto. Más que una simple suma de gastos, debe ser una herramienta de planificación y control, que exprese en términos monetarios la lógica operativa del proyecto.

10.1.2 Importancia del presupuesto

- Asegura la viabilidad financiera del proyecto.
- Permite hacer seguimiento físico-financiero de actividades.
- Sirve como base para buscar financiamiento externo.
- Favorece la transparencia y la rendición de cuentas.

Agredo (2024) enfatiza que un presupuesto bien construido no es el más barato, sino el más coherente con el diseño del proyecto, capaz de garantizar su implementación efectiva sin despilfarro.

10.1.3 Categorías presupuestarias comunes

Tabla 7. Categorías presupuestarias

Categoría	Detalles / Ejemplos
Recursos humanos	Honorarios de facilitadores, técnicos, monitores
Materiales y suministros	Papelería, kits escolares, insumos de limpieza
Logística y movilidad	Transporte, viáticos, alimentación, alquiler de espacios
Comunicación	Diseño gráfico, impresión, difusión en medios
Infraestructura y equipamiento	Compra o alquiler de mobiliario, equipos

Categoría	Detalles / Ejemplos
Costos administrativos	Servicios básicos, seguros, soporte contable
Evaluación y sistematización	Encuestas, publicaciones, informes finales

10.2 Criterios para estimar correctamente los costos:

- 1) Cotizaciones reales: contactar proveedores locales o consultar precios actualizados.
- 2) Costos ocultos o indirectos: incluir margen para imprevistos (generalmente entre el 5% y el 10% del total).
- 3) Unidad de medida clara: número de talleres, sesiones, días, personas.
- 4) Desagregación por actividad: para facilitar el control físico-financiero.
- 5) Racionalidad y justificación: todo gasto debe estar directamente vinculado a una actividad del plan operativo.

Jiménez (2025) sugiere que el ejercicio presupuestario debe ser parte del proceso formativo, desarrollando en los estudiantes una conciencia ética sobre el uso responsable de los recursos públicos o comunitarios.

10.3 Fuentes de Financiamiento: Internas y Externas

Un proyecto bien diseñado debe contemplar desde el inicio las posibilidades de financiamiento sostenible, identificando tanto fuentes internas como externas. Esto no solo asegura su ejecución, sino que fortalece su independencia, legitimidad y escalabilidad.

10.3.1 Fuentes internas

- Fondos propios de la organización o grupo promotor.
- Aportes voluntarios de los beneficiarios.
- Donaciones en especie (materiales, mano de obra, espacios físicos).

• Ingresos generados por actividades autogestionadas (rifas, ferias, talleres pagados).

10.3.2 Fuentes externas

- Organismos gubernamentales (ministerios, municipios, consejos parroquiales).
- Agencias de cooperación internacional (ONU, USAID, GIZ, AECID).
- Fundaciones privadas con programas de responsabilidad social.
- Universidades o centros de investigación con fondos concursables.
- Empresas con programas de responsabilidad social empresarial (RSE).
- Plataformas de crowdfunding social (GoFundMe, Donadora, GlobalGiving).

10.4 Estrategias para acceder al financiamiento:

- Elaborar una propuesta clara, visual y bien argumentada.
- Establecer redes de contacto y gestión de aliados.
- Documentar los beneficios sociales y ambientales del proyecto.
- Preparar un discurso breve (pitch) para presentaciones en espacios públicos o institucionales.
- Alinear el proyecto con agendas globales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Como plantea Pineda (2024), los proyectos exitosos no se limitan a "buscar fondos", sino que **construyen relaciones de cooperación solidaria**, mostrando impacto tangible y compromiso comunitario.

10.5 Elaboración del Presupuesto en Formato Excel

Una parte clave del proceso técnico consiste en presentar el presupuesto en una hoja de cálculo, que permita automatizar cálculos, organizar categorías y generar informes comprensibles.

10.6 Estructura básica de una hoja de presupuesto

Tabla 8 Presupuestos figurados

N	Actividad o Rubro	Unidad	Cantidad	Costo Unitario	Subtotal	Observaciones
1	Honorarios facilitador	Sesión	8	\$25	\$200	2 sesiones/mes
2	Materiales educativos	Kit	50	\$2.50	\$125	Incluye lápices y cuadernos
3	Transporte comunitario	Día	6	\$20	\$120	Uso de vehículo alquilado
	TOTAL				\$445	

Duarte y Quintero (2024) recomiendan que el archivo de presupuesto se vincule al cronograma operativo, para que sea posible generar un **cronograma físico-financiero**: qué se gasta, en qué momento, y con qué resultado esperado.

10.7 Consejos prácticos para la elaboración:

- Usar fórmulas automáticas (suma, multiplicación).
- Utilizar colores o pestañas por categoría.
- Incluir una hoja resumen con el total general y por capítulo de gasto.
- Validar los datos con al menos dos miembros del equipo antes de enviar o presentar.

SEMANA 11

11.1 Sostenibilidad, Alianzas y Gestión de Riesgos

Objetivo de la Semana: Diseñar estrategias para garantizar la sostenibilidad económica y social del proyecto, fortalecer alianzas institucionales y prever riesgos que puedan comprometer su ejecución o impacto.

11.1.1 Plan de Sostenibilidad Económica y Social

Uno de los retos más importantes en cualquier proyecto social es asegurar su permanencia y relevancia en el tiempo, incluso después de finalizado el financiamiento inicial. La sostenibilidad se refiere a la capacidad del proyecto para seguir generando beneficios sin depender indefinidamente de recursos externos.

11.1.1.1 Dimensión económica de la sostenibilidad

Implica definir mecanismos para financiar el mantenimiento de las actividades, los recursos humanos, la infraestructura o los servicios generados por el proyecto.

Estrategias comunes:

- Aportes solidarios progresivos de los beneficiarios (cuotas mínimas).
- Inclusión de actividades productivas que generen ingresos (ferias, talleres pagos).
- Acuerdos con instituciones públicas que asuman el financiamiento de ciertas fases.
- Diversificación de fuentes de ingreso (fondos locales, cooperación internacional, RSE).

González, Morales y Montero (2025) afirman que los proyectos liderados por jóvenes tienen mayor sostenibilidad cuando integran modelos de economía solidaria, redes de autogestión y formación financiera.

11.1.1.2 Dimensión social de la sostenibilidad:

Se refiere a que los actores comunitarios asuman como propio el proyecto, lo mantengan activo y lo adapten a sus necesidades. Para esto es clave fomentar:

- Participación comunitaria desde la etapa de diseño.
- Formación de líderes locales o comités de continuidad.
- Transferencia de conocimientos y metodologías.
- Inclusión de prácticas que respeten la identidad cultural del territorio.

Albornoz et al. (2024) subrayan que no basta con ejecutar bien un proyecto: se requiere desarrollar capacidad instalada en la comunidad para que el proceso continúe sin intervención externa directa.

11.1.2 Estrategias de Alianzas Institucionales

Las alianzas son relaciones de cooperación entre el equipo del proyecto y otras organizaciones, instituciones o actores sociales, con el fin de compartir recursos, responsabilidades y beneficios. Las alianzas institucionales son acuerdos de cooperación establecidos entre el equipo del proyecto social y otros actores del entorno —sean públicos, privados, académicos, comunitarios o internacionales— con el propósito de compartir recursos, distribuir responsabilidades y multiplicar beneficios. Más allá de una relación funcional, las alianzas representan un ejercicio de gobernanza participativa, donde diferentes sectores articulan esfuerzos para lograr objetivos comunes en beneficio de una comunidad.

Un proyecto que se aísla, depende exclusivamente de sus propios recursos y no dialoga con su entorno institucional, corre el riesgo de agotar sus capacidades, duplicar esfuerzos o generar resistencias sociales. Por el contrario, un proyecto que identifica estratégicamente a sus posibles aliados y construye relaciones de confianza y reciprocidad, fortalece su legitimidad, mejora su eficacia y amplía su impacto social.

11.1.2.1 Características de una buena alianza

- Claridad de objetivos compartidos: los aliados deben comprender y respaldar la misión del proyecto.
- Complementariedad de capacidades: cada parte aporta algo valioso (infraestructura, conocimientos, contactos, recursos).
- Comunicación permanente: canales claros para la toma de decisiones y solución de problemas.
- Formalización del acuerdo: mediante cartas, convenios o memorandos de entendimiento que clarifiquen compromisos.
- Evaluación mutua: seguimiento periódico de los aportes y resultados de la alianza.

Pineda (2024) señala que las alianzas más efectivas no son necesariamente las que aportan grandes recursos, sino aquellas que se construyen sobre la base del diálogo, la transparencia y el respeto mutuo.

11.1.3 Tipos de estrategias para construir alianzas

11.1.3.1 Mapeo de actores clave

Antes de iniciar contactos, es necesario realizar un diagnóstico institucional del entorno. ¿Qué organizaciones existen? ¿Qué hacen? ¿Qué experiencia tienen en proyectos similares? ¿Qué recursos o redes poseen? Este análisis permite identificar posibles aliados estratégicos y establecer criterios de prioridad.

11.1.3.2 Acercamiento institucional personalizado

Cada aliado potencial debe ser contactado de manera directa, clara y con una propuesta concreta. Se recomienda entregar un resumen ejecutivo del proyecto, explicar sus beneficios comunitarios y mostrar qué se espera del posible aliado. El contacto debe ser formal, pero también cercano y empático.

11.1.3.3 Negociación de compromisos y roles

No todas las alianzas implican dinero. Algunas organizaciones pueden aportar espacios, voluntarios, materiales, asesoría técnica o legitimidad social. Es fundamental clarificar qué aportará cada parte, cómo se tomará decisiones y cómo se resolverán conflictos si surgen.

11.1.3.4 Formalización del vínculo

Una vez acordada la colaboración, debe elaborarse un documento que respalde el acuerdo. Puede ser una carta de intención, un convenio de cooperación, o un memorando de entendimiento, según el nivel de compromiso y legalidad requerido. Estos documentos deben contener: objetivos, actividades, tiempos, aportes mutuos, mecanismos de seguimiento y firma de representantes.

11.1.3.5 Seguimiento, visibilidad y reconocimiento

Durante la ejecución del proyecto, es clave mantener a los aliados informados del avance, invitarlos a eventos, reconocer públicamente su apoyo y compartir los resultados. Esto fortalece la relación y abre la posibilidad de continuar trabajando juntos en el futuro. Según González et al. (2025), los estudiantes que se forman con un enfoque de alianzas institucionales no solo desarrollan habilidades técnicas, sino también competencias en gestión relacional, liderazgo colaborativo y ética profesional.

11.1.4 Beneficios de una alianza bien construida

- Mayor alcance territorial y poblacional del proyecto.
- Acceso a recursos logísticos, técnicos y humanos sin duplicar esfuerzos.
- Fortalecimiento de la credibilidad y legitimidad ante la comunidad.
- Posibilidad de cofinanciamiento o ampliación de metas.
- Generación de redes interinstitucionales sostenibles para futuros proyectos.

En definitiva, las alianzas institucionales no deben verse como un complemento opcional, sino como una estrategia estructural del proyecto social, indispensable para su sostenibilidad, impacto y coherencia con los principios de corresponsabilidad, participación y desarrollo comunitario.

11.1.5 Beneficios de las alianzas

- Ampliación de cobertura geográfica o poblacional.
- Complementariedad de saberes, experiencia y equipos técnicos.
- Acceso a infraestructura, redes o plataformas existentes.
- Aumento de legitimidad social y respaldo político.
- Posibilidades de cofinanciamiento y sostenibilidad.

11.1.6 Tipos de alianzas

Las alianzas estratégicas son componentes fundamentales en la ejecución de proyectos sociales, ya que permiten articular esfuerzos, compartir recursos y ampliar el impacto de la intervención. Existen diversos tipos de alianzas, cada una con características y aportes específicos. Las alianzas académicas, por ejemplo, facilitan el acceso a personal capacitado, espacios de formación, laboratorios y datos estadísticos relevantes a través de universidades y centros de investigación. Las alianzas con instituciones públicas, como municipios, consejos parroquiales o ministerios, otorgan respaldo institucional, legitimidad territorial y en muchos casos, cofinanciamiento o servicios logísticos clave para la implementación.

Por su parte, las alianzas comunitarias son esenciales para garantizar la participación social y la apropiación del proyecto, ya que involucran a redes vecinales, líderes barriales o asociaciones de base con un profundo conocimiento del territorio. Las alianzas empresariales, en el marco de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), pueden contribuir con apoyo financiero, equipos, transporte o materiales a cambio de visibilidad o impacto reputacional positivo. Finalmente, las alianzas con organismos de cooperación

internacional, como ONGs o agencias multilaterales, ofrecen no solo fondos, sino también experiencia técnica y acceso a redes globales. Establecer una combinación adecuada de estas alianzas fortalece la viabilidad y sostenibilidad del proyecto, como también su capacidad de transformación social a largo plazo.

Tabla 9. Tipos de alianzas

Tipo de Alianza	Ejemplo
Académica	Universidades que aportan personal, laboratorios, datos
Pública	Municipios, consejos barriales, ministerios
Comunitaria	Redes vecinales, asociaciones de base
Empresarial (RSE)	Apoyo financiero o logístico de empresas locales
Cooperación internacional	ONGs, agencias de ayuda, cooperación bilateral

11.1.7 Pasos para construir una alianza sólida

- 1) Mapa de actores aliados potenciales.
- 2) Contacto y presentación del anteproyecto.
- 3) Definición de aportes y responsabilidades mutuas.
- 4) Elaboración de carta de intención o convenio.
- 5) Seguimiento conjunto de actividades e impacto.

Pineda (2024) resalta que las alianzas exitosas no se basan únicamente en lo que el otro "puede dar", sino en relaciones de confianza, transparencia y reciprocidad a largo plazo.

11.2 Plan de Gestión de Riesgos

Todo proyecto social, por bien diseñado que esté, se desarrolla en contextos complejos, dinámicos y muchas veces inciertos. Estos escenarios pueden generar riesgos, es decir, situaciones potenciales que pueden afectar negativamente su implementación, retrasar sus actividades, comprometer sus resultados o incluso poner en riesgo a los beneficiarios y al equipo técnico. La gestión de riesgos es, por tanto, una parte fundamental de la planificación estratégica del proyecto. No se trata de evitar todos los

riesgos —lo cual es imposible—, sino de identificarlos con anticipación, valorar su impacto y probabilidad, y establecer estrategias para prevenir, mitigar o responder adecuadamente cuando ocurran. Un proyecto que ignora los riesgos corre el peligro de fracasar, incluso si cuenta con financiamiento, personal y objetivos bien definidos. Como plantea Agredo (2024), "prever los obstáculos no es una actitud pesimista, sino una condición profesional indispensable para asegurar el éxito y la integridad del proceso".

11.2.1 Tipos comunes de riesgos

Tabla 10. Tipos de riesgos

Categoría	Descripción	Ejemplos específicos
Políticos	Factores derivados de decisiones, cambios o inestabilidad en los organismos del poder público que afectan la ejecución del proyecto.	 Cambios de autoridades locales o nacionales Reducción o cancelación de convenios Falta de respaldo institucional Instrumentalización política del proyecto
Sociales	Riesgos vinculados a la estructura, dinámicas o relaciones sociales dentro de la comunidad o entre actores clave.	 Conflictos entre líderes barriales o grupos comunitarios Resistencia cultural a ciertas actividades Poca participación o falta de interés de los beneficiarios Brechas generacionales o de género no abordadas
Económicos	Problemas relacionados con la disponibilidad, administración o estabilidad de los recursos financieros del proyecto.	 Aumento inesperado de costos por inflación Retraso en transferencias de fondos Dependencia excesiva de una única fuente de financiamiento Desviación de recursos asignados
Ambientales	Factores naturales o ecológicos que interfieren con la implementación del proyecto, especialmente en zonas rurales o vulnerables.	 Inundaciones, terremotos o sequías Contaminación de agua o suelos Destrucción de áreas de intervención por incendios Acceso limitado por condiciones geográficas extremas
Técnicos	Riesgos relacionados con los equipos, herramientas, infraestructura o habilidades técnicas necesarias para ejecutar actividades.	 Averías en equipos audiovisuales o informáticos Insuficiente capacitación del personal técnico Baja conectividad a internet en zonas rurales Errores en el cronograma por planificación deficiente
Éticos	Riesgos vinculados a la afectación de derechos, la dignidad de las personas o la inequidad en la toma	Uso de imágenes de menores sin consentimientoExclusión de grupos vulnerables por

Categoría	Descripción	Ejemplos específicos
	de decisiones.	barreras de acceso - Imposición de agendas externas - Confusión entre participación real y manipulación simbólica

Recomendaciones de uso: Esta tabla puede usarse como guía para construir la matriz de riesgos del proyecto. Se recomienda adaptar los ejemplos al contexto territorial y cultural específico donde se implementará la intervención. Es útil como instrumento de reflexión ética al interior del equipo técnico. Incorporar estas categorías en el análisis de riesgos no solo fortalece la planificación, sino que también promueve una cultura de prevención, responsabilidad y resiliencia social (Rodríguez et al., 2024b).

11.2.2 Fases del plan de gestión de riesgos:

- 1) Identificación: ¿Qué podría salir mal?
- 2) Análisis: ¿Qué probabilidad tiene de ocurrir y cuál sería su impacto?
- 3) Prevención: ¿Qué acciones tomar para evitarlo?
- 4) Mitigación: ¿Qué se hará si ocurre?
- 5) Responsables: ¿Quién debe actuar y con qué recursos?

El plan de gestión de riesgos de un proyecto social debe estructurarse en una serie de fases progresivas y articuladas, que permitan anticipar escenarios adversos y establecer mecanismos concretos para enfrentarlos. Estas fases conforman un ciclo dinámico y preventivo que fortalece la capacidad de respuesta del equipo técnico y de las comunidades involucradas. A continuación, se describen las cinco fases fundamentales del plan de gestión de riesgos:

Identificación: ¿Qué podría salir mal?

La primera fase consiste en identificar todos los eventos o situaciones que, aunque no hayan ocurrido aún, podrían afectar de forma negativa el desarrollo del proyecto. Esta etapa requiere una mirada amplia, crítica y participativa sobre los posibles obstáculos en el contexto social, político, económico, ambiental o institucional.

La identificación de riesgos puede hacerse mediante:

- Análisis de proyectos anteriores similares.
- Revisión del diagnóstico comunitario.
- Talleres participativos con actores clave.
- Tormentas de ideas y uso de matrices de contexto.

El propósito aquí no es generar alarma, sino construir una lista realista de amenazas potenciales que podrían interferir en la ejecución o los resultados del proyecto.

Análisis: ¿Qué probabilidad tiene de ocurrir y cuál sería su impacto?

Una vez identificados los posibles riesgos, se procede a analizarlos con base en dos variables fundamentales:

- La probabilidad de ocurrencia, es decir, qué tan factible es que ese evento ocurra dentro del ciclo del proyecto.
- El impacto potencial, o el nivel de afectación que ese riesgo tendría sobre las actividades, los beneficiarios o los objetivos del proyecto.

Este análisis permite priorizar los riesgos más críticos (aquellos con alta probabilidad y alto impacto), y enfocarse en los que requieren intervención urgente. Es común utilizar escalas cualitativas como alta-media-baja, o herramientas visuales como matrices de riesgo para facilitar este proceso.

Prevención: ¿Qué acciones tomar para evitarlo?

En esta fase se diseñan estrategias para reducir o eliminar la posibilidad de que ocurran los riesgos más relevantes. Estas acciones preventivas deben estar integradas en la planificación operativa del proyecto y contemplar recursos, tiempos y responsabilidades claras. Ejemplos de acciones preventivas incluyen:

• Capacitar al equipo en protocolos de seguridad.

- Firmar convenios con instituciones aliadas antes del inicio.
- Reforzar la comunicación con la comunidad para evitar rumores o conflictos.
- Establecer criterios técnicos para evitar fallas logísticas.

Prevenir no siempre significa invertir grandes recursos, sino tomar decisiones inteligentes y anticipadas que minimicen las posibilidades de falla.

Mitigación: ¿Qué se hará si ocurre?

La mitigación se refiere a las medidas que se deben implementar en caso de que el riesgo finalmente ocurra. Estas acciones buscan reducir el daño y restablecer la funcionalidad del proyecto en el menor tiempo posible. A diferencia de la prevención, la mitigación no evita el problema, sino que permite enfrentarlo de manera rápida, organizada y con el menor impacto posible. Algunos ejemplos:

- Si se suspende una actividad presencial por clima extremo, se recurre a una versión virtual o alternativa bajo techo.
- Si se pierde una fuente de financiamiento, se activa un plan B con recursos internos o ajustes presupuestarios.
- Si hay conflicto social, se convoca a una mesa de diálogo con mediadores comunitarios.

Un buen plan de mitigación incluye rutas de acción específicas y protocolos claros que todo el equipo conozca.

Responsables: ¿Quién debe actuar y con qué recursos?

Finalmente, el plan debe definir con precisión quién será responsable de cada acción preventiva o mitigadora, así como los recursos necesarios para ejecutarlas. Designar responsables específicos garantiza una respuesta más ágil y reduce la confusión en momentos de crisis. Además, permite que cada miembro del equipo tenga claridad sobre su rol en la gestión del riesgo. Esto puede organizarse en forma de tabla, que incluya:

- Nombre o cargo de la persona responsable.
- Recursos asignados (materiales, financieros, humanos).
- Plazos de respuesta o activación.
- Canales de comunicación asociados.

Duarte y Quintero (2024) afirman que los proyectos socialmente responsables deben planificar no solo las acciones que se quieren ejecutar, sino también las respuestas organizadas ante lo inesperado, como parte integral de su ética de gestión.

11.2.3 Herramienta: Matriz de riesgos

Tabla 11. Ejemplo de matriz de riesgos

Riesgo Identificado	Probabilidad Impacto		Acción preventiva	Acción correctiva
Baja participación comunitaria	Media	Alta	Convocatorias inclusivas	Revisión de estrategias
Inestabilidad política local	Alta	Alta	Alianza con instituciones locales	Reprogramación de fases
Retraso en insumos	Alta	Media	Contratos con proveedores fiables	Ajuste del cronograma

Según Agüero & Dávila (2024), el manejo de riesgos no es señal de pesimismo, sino de planificación inteligente. Enseñar a los estudiantes a prever obstáculos y responder de forma ética y estratégica es un pilar de la educación basada en proyectos.

SEMANA 12

12.1 Formalización y Validación Final del Proyecto

Objetivo de la Semana: Consolidar y formalizar el diseño final del proyecto social mediante la integración de documentos de apoyo, revisión técnica del plan operativo-financiero y validación institucional o comunitaria del anteproyecto.

12.2 Documentos de Apoyo: Cartas, Convenios y Fichas Técnicas

Los documentos de apoyo son instrumentos formales que acompañan la ejecución del proyecto y permiten establecer compromisos, clarificar roles y registrar especificaciones técnicas o administrativas relevantes. Aunque muchas veces se los percibe como "papelería secundaria", en realidad cumplen funciones críticas de respaldo, transparencia y coordinación.

12.2.1 Cartas de intención o respaldo

Son documentos firmados por instituciones, organizaciones comunitarias o actores clave, donde expresan su voluntad de colaborar con el proyecto en diversas formas: participación, apoyo logístico, cofinanciamiento, difusión o acceso a instalaciones.

- Pueden tener formato libre o institucional.
- Incluyen nombre del proyecto, compromiso asumido, periodo estimado y firma del representante.
- Aumentan la credibilidad del proyecto ante posibles financiadores.

12.2.2 Convenios de cooperación

Los convenios son acuerdos formales que regulan la relación entre el equipo del proyecto y otras organizaciones aliadas. A diferencia de una carta de intención, un convenio tiene carácter vinculante y define con mayor precisión los aportes, obligaciones y mecanismos de seguimiento. Estructura común de un convenio:

• Introducción con el nombre de las partes.

- Objeto del convenio.
- Actividades, responsabilidades y aportes mutuos.
- Duración del acuerdo.
- Cláusulas de modificación y resolución de conflictos.

Según Pineda (2024), estos documentos no solo dan marco legal al proyecto, sino que también fortalecen la gobernanza y la rendición de cuentas, sobre todo cuando se trabaja con recursos públicos o comunitarios.

12.2.3 Fichas técnicas

Las fichas técnicas son documentos sintéticos que describen de manera detallada componentes específicos del proyecto, como:

- Productos (ej. materiales educativos).
- Equipamiento (ej. computadoras, insumos).
- Actividades especializadas (ej. talleres, campañas).

Incluyen datos técnicos, costos, funciones, responsables, cantidad, duración y justificación. Facilitan la organización interna y la comparación de propuestas o presupuestos.

12.3 Revisión del Plan Operativo y Financiero

Antes de presentar el proyecto como versión definitiva, se requiere una revisión rigurosa de los componentes centrales del diseño, especialmente aquellos que involucran actividades, cronogramas y presupuesto.

12.3.1 Coherencia general

- ¿Las actividades están alineadas con los objetivos específicos?
- ¿Existe correspondencia entre el cronograma y la capacidad operativa del equipo?

• ¿Se ha considerado el ritmo de trabajo y los tiempos sociales de la comunidad?

12.3.2 Consistencia financiera

- ¿El presupuesto refleja de forma clara y detallada cada actividad prevista?
- ¿Se evitaron duplicidades o subestimaciones de costos?
- ¿Hay justificación suficiente para cada gasto?
- ¿Se ha previsto un fondo de imprevistos?

12.3.3 Validación técnica y comunitaria

- ¿El equipo técnico considera viable el plan?
- ¿Los actores comunitarios reconocen y aprueban las acciones previstas?
- ¿Hay acuerdos explícitos con aliados para el uso de espacios, materiales o servicios?

Jiménez (2025) resalta que esta fase no es un trámite, sino una oportunidad para afinar la estrategia, corregir inconsistencias, reforzar alianzas y preparar al equipo para una ejecución sólida.

12.4 Aprobación Final del Diseño del Proyecto

Una vez revisado y validado el diseño, se procede a la **aprobación final**, que marca el cierre de la etapa de planificación y da inicio a la preparación para la implementación. Este momento puede adquirir distintas formas, dependiendo del contexto:

12.4.1 Presentación formal

- Defensa grupal del proyecto ante docentes, tutores, organizaciones socias o comunidad.
- Uso de presentaciones, infografías, fichas resumen.

Ronda de preguntas y observaciones.

12.4.2 Ajustes finales

Incorporación de recomendaciones de los evaluadores: Definición: Es el proceso mediante el cual el equipo del proyecto revisa, analiza y aplica las sugerencias u observaciones realizadas por evaluadores internos o externos (como docentes, asesores técnicos, aliados comunitarios o institucionales), con el fin de mejorar la calidad, pertinencia y viabilidad del diseño del proyecto.

Importancia: Permite enriquecer la propuesta desde otras perspectivas, corregir errores no detectados y fortalecer la coherencia del planteamiento técnico y social.

Corrección de detalles menores en redacción o presupuesto: Consiste en ajustar errores o inconsistencias de forma que puedan haberse identificado durante la revisión final del proyecto, como errores ortográficos, de sintaxis, formatos de tablas o desajustes menores en montos presupuestarios o unidades de medida.

Importancia: Aunque son aspectos técnicos, estos detalles influyen en la presentación, comprensión y profesionalismo del documento, por lo que su corrección mejora la claridad y legitimidad del proyecto ante cualquier instancia evaluadora o financiera.

Validación final por parte del equipo y asesores: Es la última revisión colectiva del proyecto por parte del equipo ejecutor y sus asesores o tutores, en la cual se da aprobación formal al diseño definitivo del anteproyecto antes de su implementación o presentación oficial.

Importancia: Asegura que todos los integrantes están de acuerdo con el contenido final, que se han atendido las observaciones pertinentes y que el proyecto está listo para pasar a su fase de ejecución o gestión de recursos.

12.4.3 Registro o archivo oficial

• Entrega de versión final impresa y/o digital.

- Registro institucional (si aplica).
- Preparación de carpetas técnicas, informes y anexos.

Duarte y Quintero (2024) plantean que este cierre no es un punto final, sino un hito de transición: del pensamiento proyectivo al ejercicio real de transformación social.

Cierre de la Unidad 3: Resultados Esperados

Al finalizar esta unidad, los equipos deben haber completado:

- El cronograma completo de actividades, fases y responsables.
- El presupuesto detallado, estructurado y justificado.
- El plan de sostenibilidad y alianzas.
- La matriz de riesgos y medidas de mitigación.
- Los documentos de apoyo firmados (modelo o reales).
- La versión final del anteproyecto aprobada para ejecución.



UNIDAD 4

Implementación y Evaluación del Proyecto

SEMANA 13

13.1 Inicio de la Implementación del Proyecto

Objetivo de la Semana: Diseñar e implementar estrategias iniciales de ejecución del proyecto, organizar roles y cronograma de tareas específicas, y establecer protocolos efectivos de comunicación entre el equipo, los aliados institucionales y la comunidad beneficiaria.

13.1.1 Puesta en Marcha del Proyecto: Estrategias Iniciales

La fase de implementación es el momento en que el proyecto deja de ser una idea estructurada en papel para convertirse en una serie de acciones concretas en el territorio. Es la etapa más visible del proceso, y también una de las más complejas, ya que exige la coordinación precisa de múltiples elementos: personas, recursos, tiempos, espacios, comunicación, evaluaciones intermedias, etc. La puesta en marcha del proyecto no debe improvisarse. Aunque esté cuidadosamente planificado, el paso a la acción requiere un replanteamiento estratégico del inicio, con foco en generar confianza, fortalecer el equipo de trabajo y asegurar las condiciones mínimas necesarias para ejecutar las actividades con éxito.

13.1.2 Fase de alistamiento

Antes de iniciar con las actividades previstas, se recomienda realizar un periodo breve de alistamiento operativo y social, que incluya:

- Reunión del equipo de trabajo para revisar el cronograma inmediato y tareas por responsable.
- Confirmación logística: disponibilidad de materiales, espacios físicos, transporte, permisos, etc.
- Revisión de indicadores iniciales para establecer la línea base en campo.
- Contacto directo con los actores comunitarios y aliados institucionales, para reforzar su compromiso.

Esta fase es clave para ajustar detalles de última hora, anticipar posibles contingencias y evitar errores por falta de coordinación. Según Duarte y Quintero (2024), los primeros días de implementación son determinantes para el clima de trabajo y la percepción pública del proyecto. Una buena entrada puede generar entusiasmo, mientras que un inicio desordenado puede causar desconfianza o escepticismo.

13.1.3 Inicio simbólico o comunitario

Iniciar el proyecto con un acto simbólico de apertura —como una jornada participativa, una presentación comunitaria, o una reunión con líderes— puede tener un gran valor estratégico y emocional. No solo marca formalmente el inicio del trabajo, sino que:

- Visibiliza el compromiso del equipo.
- Fomenta el sentido de pertenencia.
- Refuerza la legitimidad social del proyecto.
- Permite recoger impresiones finales de los beneficiarios antes de intervenir.

Este tipo de eventos, bien diseñados, generan una conexión emocional entre el proyecto y la comunidad, lo cual es esencial para su sostenibilidad.

13.1.4 Asignación de Tareas y Cronograma Detallado

Una de las claves para una implementación exitosa es la organización operativa interna, basada en una distribución clara de tareas y un cronograma realista. Es común que los equipos de proyectos sociales sean multidisciplinarios, por lo que resulta vital coordinar esfuerzos, roles y flujos de trabajo.

13.1.4.1 Revisión del cronograma general

Aunque en la etapa de planificación ya se haya diseñado un cronograma, la implementación requiere ajustar el mismo a partir de la realidad inmediata:

• ¿Todas las actividades están calendarizadas con fechas específicas?

- ¿Existen solapamientos o tiempos muy ajustados?
- ¿Qué tareas dependen de otras?
- ¿Se previeron tiempos para retroalimentación y evaluación?

Una herramienta útil en esta fase es el cronograma físico-financiero actualizado, donde se puede ver no solo la secuencia de actividades, sino también el consumo de recursos y la carga operativa.

13.1.4.2 Roles y responsabilidades

Asignar funciones específicas y delimitadas a cada miembro del equipo evita ambigüedades, conflictos o duplicación de esfuerzos. Es recomendable tener una matriz de responsabilidades, que incluya:

- Actividad
- Responsable principal
- Equipo de apoyo
- Fecha de entrega
- Recursos asignados
- Indicadores de verificación

Tabla 12. Ejemplo de matriz

Actividad	Responsable	Apoyo	Fecha	Recursos	Indicador
Taller 1: Cuidado del agua	Coordinador pedagógico	Facilitador A	12 abril	Cartillas, proyector	Lista de asistencia, fotos
Jornada de reforestación	Técnico ambiental	Voluntarios	15 abril	Plantas, guantes	Nº de árboles plantados
Reunión de evaluación intermedia	Coordinador general	Todo el equipo	30 abril	Informe preliminar	Acta de reunión firmada

La claridad en los roles también favorece la evaluación del desempeño, el aprendizaje individual y la rendición de cuentas.

13.1.4.3 Dinámicas de trabajo interno

Además de repartir tareas, el equipo debe definir formas de trabajo colectivo que aseguren fluidez y compromiso:

- Frecuencia de reuniones internas (semanales, quincenales).
- Plataforma de comunicación (WhatsApp, correo, Drive, Trello, etc.).
- Criterios para tomar decisiones.
- Resolución de conflictos internos.
- Rondas de autocuidado y contención emocional.

Agüero y Dávila (2024) destacan que el trabajo en equipo no surge espontáneamente, sino que debe ser cultivado mediante espacios intencionados de coordinación, cuidado y corresponsabilidad.

13.1.5 Protocolos de Comunicación Interna y con la Comunidad

La comunicación es uno de los pilares más importantes durante la implementación. No basta con tener una buena propuesta técnica; si la información no fluye de forma efectiva entre los actores del proyecto, pueden generarse errores, tensiones o desinformación.

13.1.5.1 Comunicación interna

El equipo técnico debe establecer canales, formatos y ritmos claros para mantener a todos los miembros informados y coordinados. Esto implica:

- Designar un responsable de comunicaciones internas.
- Usar plataformas adecuadas según el tamaño y capacidades del equipo.

- Definir plantillas para informes, reportes de actividades, hojas de asistencia.
- Crear calendarios compartidos.

Es clave fomentar una comunicación horizontal, honesta y participativa, donde todos puedan opinar, proponer y alertar sobre dificultades.

13.1.5.2 Comunicación con la comunidad

Los proyectos sociales fracasan con frecuencia cuando no informan adecuadamente a sus beneficiarios. Una comunidad que no entiende por qué, para qué o cómo se está interviniendo en su territorio puede generar resistencia, desinterés o incluso rechazo. Por eso es esencial establecer desde el inicio un protocolo de comunicación comunitaria, que contemple:

- Mecanismos de convocatoria: afiches, perifoneo, redes sociales, puerta a puerta.
- Espacios de información: reuniones abiertas, boletines impresos, cápsulas radiales.
- Lenguaje claro y culturalmente adecuado: sin tecnicismos, con referentes cercanos.
- Participación activa: comités de seguimiento, mesas de trabajo, encuestas participativas.

Además, es recomendable incluir voceros comunitarios en el equipo, que ayuden a traducir las intenciones del proyecto al lenguaje local, y viceversa. Jácome et al. (2024) advierten que una comunicación mal manejada puede generar malentendidos graves, especialmente en proyectos que abordan temas sensibles como violencia, sexualidad, conflictos étnicos o memoria histórica.

La Semana 13 marca el inicio de la etapa más dinámica y desafiante del proyecto: su ejecución. Para que esta fase sea efectiva, es necesario combinar planificación estratégica con flexibilidad táctica. Esto implica iniciar con claridad, distribuir funciones de forma precisa y construir sistemas de comunicación sólidos que mantengan cohesionados al

equipo, la comunidad y las instituciones aliadas. La implementación no es solo el cumplimiento de un cronograma, sino la puesta en práctica de un proceso de transformación social en tiempo real. Por eso, más allá de ejecutar tareas, el equipo debe estar atento a lo que ocurre en el entorno, dispuesto a ajustar, dialogar, aprender y mejorar en cada paso.

SEMANA 14

14.1 Evaluación Participativa y Medición de Resultados

Objetivo de la Semana: Desarrollar capacidades para diseñar indicadores de resultado e impacto, aplicar técnicas de evaluación participativa y elaborar instrumentos que permitan medir el avance y los logros del proyecto social de manera rigurosa, inclusiva y contextualizada.

14.1.1 Indicadores de Resultado e Impacto: Qué medir y por qué

Todo proyecto social, por modesto que sea, debe poder demostrar si logró lo que se propuso. Esto se logra a través de la evaluación, y para evaluar, se necesita establecer desde el inicio indicadores claros, relevantes y medibles.

Un indicador es una unidad de medida que permite observar, cuantificar o cualificar el nivel de cumplimiento de un objetivo. En el marco de un proyecto, se utilizan distintos tipos de indicadores, pero en esta semana nos enfocamos en dos de los más importantes: los de resultado y los de impacto.

14.1.1.1 Indicadores de resultado

Se refieren a los **cambios inmediatos y concretos** que se producen al finalizar las actividades del proyecto. Estos resultados están directamente relacionados con los objetivos específicos y son verificables en el corto plazo.

Ejemplos:

- Número de personas capacitadas en un taller.
- Porcentaje de niños que completaron una campaña de vacunación.
- Aumento del conocimiento sobre reciclaje después de una intervención educativa.

Los indicadores de resultado responden a la pregunta: ¿Qué logros tangibles se obtuvieron con las actividades realizadas? Para que sean útiles,

deben ser formulados con precisión. Se recomienda seguir el criterio SMART (específicos, medibles, alcanzables, relevantes y temporales).

Ejemplo práctico:

• **Objetivo específico:** Promover hábitos de higiene en 100 niños de una comunidad rural.

Indicador de resultado: 80% de los niños participantes puede explicar correctamente tres prácticas básicas de higiene al finalizar los talleres.

14.1.1.2 Indicadores de impacto

Representan los efectos a mediano o largo plazo que el proyecto busca generar en la comunidad o grupo beneficiario. Son cambios más estructurales y complejos, y muchas veces se ven influenciados por factores externos.

Ejemplos:

- Reducción de la desnutrición infantil en una zona rural.
- Aumento en la tasa de retención escolar.
- Disminución de casos de violencia intrafamiliar.

Estos indicadores suelen requerir observación prolongada, monitoreo intermitente y a veces comparaciones entre antes y después del proyecto (línea de base vs línea de cierre). No todos los proyectos tienen la posibilidad de medir impacto en el corto plazo, pero sí deben definir claramente qué impacto desean lograr, y dejar un sistema preparado para que se pueda medir posteriormente.

14.2 Técnicas de Evaluación Participativa

La evaluación participativa es un enfoque metodológico que integra a los beneficiarios y actores locales como parte activa del proceso de evaluación. No se limita a "medir resultados desde fuera", sino que involucra a quienes vivieron el proyecto para que analicen, reflexionen y aporten sobre los logros, dificultades y aprendizajes.

14.2.1 ¿Por qué hacer evaluación participativa?

- Fortalece la apropiación comunitaria del proyecto.
- Aporta una mirada más rica y contextualizada de los cambios logrados.
- Permite corregir el rumbo en tiempo real.
- Visibiliza las diversas voces que usualmente no participan en procesos técnicos.
- Fomenta la transparencia y la corresponsabilidad en la rendición de cuentas.

14.2.2 ¿Cuándo se puede aplicar?

- Al final de una actividad específica (evaluación puntual).
- A mitad del proyecto (evaluación intermedia).
- Al cierre general del proyecto (evaluación final o de impacto).

Duarte y Quintero (2024) afirman que incluir a la comunidad en la evaluación transforma el proyecto en una experiencia educativa, y ayuda a formar sujetos críticos, conscientes y capaces de sostener procesos más allá de los tiempos institucionales.

14.2.3 Técnicas recomendadas

- Grupos focales: Reuniones con grupos representativos de beneficiarios donde se analizan los logros y problemas vividos. Requiere facilitación y una guía de preguntas abiertas.
- 2) Lluvia de ideas evaluativas: Ideal para niños y adolescentes. Se proponen preguntas simples ("¿Qué te gustó más?", "¿Qué cambiarías?") y se registran sus respuestas en pizarras o papelógrafos.
- 3) Cartografía evaluativa: La comunidad dibuja cómo estaba el territorio antes del proyecto y cómo está ahora, indicando los cambios percibidos.

- 4) **Escalas de valoración comunitaria:** Se elabora una escala simple (por ejemplo, del 1 al 5) para que los participantes evalúen distintos aspectos: organización, utilidad, respeto, inclusión.
- 5) **Mural de aprendizajes:** Cada persona escribe en un mural una frase sobre lo que aprendió, sintió o considera importante tras vivir el proyecto.

Ejemplo concreto:

En un proyecto de reciclaje escolar, se podría hacer una asamblea donde estudiantes y docentes opinen sobre los cambios logrados, las dificultades, lo que aprendieron y lo que quisieran continuar o mejorar.

14.2.4 Elaboración de Instrumentos de Evaluación

Los instrumentos de evaluación son herramientas que permiten registrar, analizar y sistematizar los datos o percepciones recogidas durante la evaluación. Pueden ser cuantitativos (encuestas, listas de chequeo) o cualitativos (entrevistas, diarios de campo, observaciones).

¿Qué debe tener un buen instrumento?

- Claridad: Las preguntas deben ser comprensibles y adaptadas al nivel cultural y educativo de los participantes.
- Pertinencia: Debe recoger información relevante respecto a los objetivos del proyecto.
- Facilidad de aplicación: No deben ser demasiado largos ni complicados de procesar.
- Validez social: El instrumento debe respetar la dignidad y los derechos de las personas.

14.2.5 Elaboración de Instrumentos de Evaluación

Los instrumentos de evaluación son herramientas que permiten registrar, analizar y sistematizar los datos o percepciones recogidas durante la evaluación. Pueden ser cuantitativos (encuestas, listas de chequeo) o cualitativos (entrevistas, diarios de campo, observaciones).

14.2.6 ¿Qué debe tener un buen instrumento?

- **Claridad:** Las preguntas deben ser comprensibles y adaptadas al nivel cultural y educativo de los participantes.
- Pertinencia: Debe recoger información relevante respecto a los objetivos del proyecto.
- Facilidad de aplicación: No deben ser demasiado largos ni complicados de procesar.
- Validez social: El instrumento debe respetar la dignidad y los derechos de las personas.

14.2.7 Tipos de instrumentos por formato

Tipo de Instrumento	Descripción breve	Cuándo usarlo
Encuesta estructurada	Conjunto de preguntas cerradas o semiabiertas, aplicadas de forma sistemática.	Evaluaciones finales,
Entrevista semiestructurada	Conversación guiada para explorar percepciones y experiencias en profundidad.	Estudio de casos, evaluación de impacto
Lista de verificación (checklist)	Tabla para verificar si ciertas actividades se realizaron.	Seguimiento operativo, control de calidad
Rúbrica de evaluación	Matriz con criterios e indicadores de calidad, que permite calificar procesos o productos.	Evaluación de aprendizajes
Cuaderno de campo	Registro diario de observaciones, diálogos o incidentes importantes.	Evaluación cualitativa continua

14.2.8 ¿Quién aplica los instrumentos?

En un enfoque participativo, los instrumentos pueden ser aplicados:

- Por el equipo técnico del proyecto.
- Por líderes comunitarios capacitados para tal fin.
- Por estudiantes o voluntarios que hacen parte del proceso.
- Por evaluadores externos (cuando se requiere mayor neutralidad).

Rodríguez et al. (2024b) sugieren que, siempre que sea posible, se capacite a miembros de la comunidad para aplicar y analizar instrumentos, como una forma de empoderamiento técnico y sostenibilidad del proceso.

Ejemplo Integrador:

Evaluar un proyecto de alfabetización de adultos

Objetivo del proyecto: Mejorar las habilidades básicas de lectura y escritura en 40 adultos mayores de una zona rural.

Indicadores de resultado:

- 35 de los 40 participantes logran redactar un texto breve con coherencia básica.
- 80% de los participantes reconoce al menos 10 palabras clave de uso cotidiano.

Indicadores de impacto:

- Mejora en la participación activa de los adultos en reuniones comunitarias.
- Disminución de la dependencia de terceros para trámites básicos.

Instrumentos:

- Prueba de lectura antes y después.
- Grupo focal para recoger testimonios.
- Registro audiovisual de sesiones.

• Observación participante del comportamiento en espacios comunitarios.

Evaluación participativa:

- Asamblea final donde los adultos leen sus textos y reflexionan sobre su proceso.
- Exposición de frases o cartas escritas por ellos mismos como forma de socialización del logro.

La evaluación de un proyecto social no es un trámite ni un simple informe de cierre. Es un proceso profundo de reflexión, aprendizaje y rendición de cuentas, que debe estar integrado desde el diseño inicial y ser vivido con honestidad y apertura. Medir resultados e impactos no solo permite saber "qué se logró", sino también qué se puede mejorar, qué se aprendió y qué caminos se abren para el futuro. Y cuando esta evaluación se realiza de manera participativa, se transforma en una herramienta educativa y política, que devuelve la voz a quienes muchas veces han sido solo observadores de las decisiones que los afectan.

SEMANA 15

15.1 Sistematización y Aprendizaje Colectivo

Objetivo de la Semana: Aplicar estrategias de sistematización de experiencias que permitan documentar, reflexionar y analizar los procesos desarrollados durante el proyecto social, reconociendo aprendizajes colectivos, evidencias de cambio y oportunidades de mejora.

15.1.1 ¿Qué es la Sistematización de Experiencias?

La sistematización de experiencias es un proceso de reconstrucción, análisis e interpretación crítica de un proyecto o intervención social, que se realiza con base en la experiencia vivida por los actores involucrados. A diferencia de un informe técnico, la sistematización no solo describe lo que se hizo, sino que se enfoca en cómo se hizo, por qué se hizo así, qué efectos generó y qué se aprendió en el camino. Añaños et al. (2024) definen la sistematización como un proceso pedagógico y político que convierte la experiencia vivida en conocimiento crítico, útil tanto para quienes participaron en el proyecto como para otras personas o instituciones interesadas en replicar o mejorar prácticas similares. Es una herramienta especialmente valiosa para proyectos comunitarios, educativos, ambientales o de intervención social, ya que:

- Recupera la voz de los actores involucrados.
- Rescata los saberes populares y metodologías propias.
- Reconoce los conflictos, logros y transformaciones del proceso.
- Contribuye a la innovación social al generar aprendizajes transferibles.

15.1.2 Estructura del Proceso de Sistematización

Aunque existen distintos enfoques, una estructura común y accesible para equipos comunitarios y académicos incluye las siguientes etapas:

15.1.2.1 Punto de partida: ¿Qué vamos a sistematizar?

Antes de iniciar, es importante definir el objeto de sistematización, es decir, qué parte del proyecto se desea analizar:

- ¿Una actividad específica?
- ¿Toda la ejecución?
- ¿Un componente metodológico novedoso?
- ¿Una experiencia de articulación institucional?

Esto permite enfocar el análisis y no caer en generalidades excesivas.

15.1.2.1.1 Recuperación de la experiencia

Implica recoger la información clave sobre lo que ocurrió durante el proyecto. Aquí se incluyen tanto datos cuantitativos como cualitativos, así como testimonios, emociones, relatos y conflictos. Es recomendable combinar múltiples fuentes para tener una visión amplia:

- Informes técnicos
- Fotografías y videos
- Registros de reuniones
- Diarios de campo
- Entrevistas a beneficiarios
- Producciones realizadas (cartillas, afiches, podcasts)

Esta etapa es clave para garantizar que el proceso no sea solo una reconstrucción desde la mirada técnica, sino desde la vivencia colectiva.

15.1.2.2 Interpretación y análisis

Aquí se pasa del relato a la reflexión crítica: ¿Qué sentido tuvo lo vivido? ¿Qué elementos facilitaron u obstaculizaron el proceso? ¿Qué contradicciones surgieron? ¿Qué se aprendió?

El análisis puede organizarse en función de ejes temáticos como:

- Participación comunitaria
- Coordinación interinstitucional
- Inclusión social
- Innovación pedagógica
- Enfoque de género o ambiental

Agredo (2024) propone no limitarse a describir lo positivo, sino también visibilizar los conflictos, errores y tensiones. La sistematización no busca idealizar la experiencia, sino **aprender de su complejidad**.

15.1.2.3 Producción del documento o producto final

El resultado puede ser un informe narrativo, una crónica ilustrada, una bitácora digital, una presentación multimedia o incluso un video participativo. Lo importante es que refleje con honestidad y profundidad lo vivido, y que sea útil para otros equipos, comunidades o instituciones.

15.2 Registro de Evidencias: Cómo documentar la experiencia

Para sistematizar, se necesita **evidencia concreta** que respalde los aprendizajes. Esta documentación no debe iniciarse al final, sino desde el primer día del proyecto. De hecho, un error común es esperar la etapa final para recolectar datos, lo cual limita la riqueza del análisis.

15.2.1.1 Tipos de evidencias a recopilar

Tabla 13. *Ejemplo de evidencias*

Tipo de evidencia	Ejemplos
Documental	Informes, actas, cronogramas, presupuestos, hojas de asistencia, convenios
Audiovisual	Fotografías, videos, grabaciones de voz, capturas de pantalla de redes sociales
Narrativa	Testimonios, cartas, diarios de campo, reflexiones personales
Material pedagógico	Cartillas, infografías, murales, mapas colectivos, podcasts comunitarios
Indicadores medidos	Gráficos, estadísticas, encuestas aplicadas, matriz de resultados alcanzados

Jiménez (2025) destaca que el valor de la evidencia no radica solo en su cantidad, sino en su capacidad para mostrar transformación, involucramiento y sentido.

15.2.1.2 Recomendaciones para el registro eficaz

- Establecer un responsable del archivo de evidencias desde el inicio.
- Usar carpetas digitales (Google Drive, Dropbox) clasificadas por tipo y fecha.
- Tomar fotos de actividades desde distintos ángulos y momentos.
- Incluir registros de voz o video para captar emociones y discursos.
- Solicitar consentimiento informado para el uso de imágenes y testimonios.

Las evidencias también pueden ser utilizadas posteriormente como material de rendición de cuentas o insumo para convocar nuevos aliados y financiamientos.

15.3 Análisis de Aprendizajes Colectivos

Uno de los mayores aportes de la sistematización es que convierte el proyecto en un espacio formativo no solo para beneficiarios, sino también para el equipo ejecutor. Permite reconocer saberes adquiridos, desafíos enfrentados, decisiones acertadas y errores cometidos.

15.3.1.1 ¿Qué se entiende por "aprendizaje colectivo"?

Es el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y cambios de perspectiva que surgen en un grupo como resultado de haber vivido y reflexionado sobre una experiencia común. Estos aprendizajes no siempre están explicitados, por eso es necesario hacerlos visibles.

Ejemplos:

- Cómo diseñar cronogramas más flexibles.
- Cómo mediar conflictos entre actores con intereses distintos.
- Cómo adaptar lenguajes técnicos a contextos comunitarios.
- Cómo motivar la participación de mujeres o jóvenes.

15.3.1.2 Técnicas para facilitar la reflexión del equipo

- 1) **Círculo de aprendizajes:** Reunión final donde cada miembro comparte qué aprendió a nivel personal, técnico y humano.
- 2) Mapa de errores y aciertos: Se dibuja un mapa o línea de tiempo donde se colocan momentos clave del proyecto, señalando qué se hizo bien, qué falló y qué se aprendió.
- 3) Cartas entre compañeros/as: Cada persona escribe una carta a otro miembro del equipo resaltando lo que admiró de su trabajo o colaboración.
- 4) **Nube de palabras colectivas:** Se proyectan palabras asociadas al proceso vivido (esperanza, tensión, creatividad, frustración, etc.) y se discute qué representan para cada uno.

González et al. (2025) afirman que cuando se genera un espacio real para el reconocimiento de aprendizajes, se fortalece el sentido de identidad del grupo y se construye una cultura organizacional basada en la mejora continua.

15.4 Comunicación de resultados: Devolver lo aprendido

Una vez sistematizada la experiencia, no basta con archivar los hallazgos. Es fundamental devolver el conocimiento a quienes hicieron parte del proceso, en formatos accesibles y culturalmente pertinentes.

15.4.1.1 ¿Cómo compartir los aprendizajes?

- Presentación comunitaria del informe en asambleas o ferias locales.
- Publicación de una cartilla impresa con testimonios e ilustraciones.
- Video corto narrado por los propios participantes.
- Exposición fotográfica de antes y después.
- Podcast radial con entrevistas sobre el proceso.

Este paso fortalece el vínculo con la comunidad, promueve la transparencia y motiva la continuidad de acciones colectivas más allá del proyecto. La sistematización de experiencias no es una etapa final decorativa, sino una herramienta poderosa de aprendizaje, memoria y proyección. Convertir la experiencia vivida en conocimiento compartido permite no solo evaluar lo logrado, sino también imaginar nuevas formas de hacer comunidad, de educar, de transformar territorios. Documentar y reflexionar lo vivido permite que el proyecto no termine con la última actividad, sino que se proyecte hacia otros espacios, inspire a otros actores y fortalezca los procesos de incidencia social. Como sintetiza Pineda (2024): "Un proyecto sin sistematización es como un viaje sin bitácora: se llega al destino, pero se pierden los aprendizajes del camino".

SEMANA 16

16.1 Cierre, Evaluación Integral y Proyección del Proyecto

Objetivo de la Semana: Consolidar el cierre formal del proyecto mediante la presentación pública de resultados, la evaluación integral del proceso vivido, y la formulación de propuestas que aseguren la continuidad, réplica o escalabilidad del trabajo comunitario iniciado.

16.1.1 Presentación Final del Proyecto: Visibilización y Rendición de Cuentas

La presentación final de un proyecto social es mucho más que una exposición formal o académica. Es un **acto de visibilización, legitimación y rendición de cuentas ante la comunidad**, los aliados institucionales, los beneficiarios y el equipo que lo hizo posible. Este cierre simbólico y operativo marca el fin de una etapa, pero también abre nuevas posibilidades de articulación, réplica o continuidad.

16.1.1.1 Objetivos de la presentación final:

- Socializar los resultados alcanzados y aprendizajes obtenidos.
- Reconocer públicamente el esfuerzo de los participantes y aliados.
- Evaluar el cumplimiento de objetivos y el impacto generado.
- Rendir cuentas sobre el uso de recursos (transparencia).
- Generar motivación y compromiso hacia futuros proyectos.

16.1.1.2 Formatos posibles:

- Asamblea comunitaria con exposición de resultados.
- Feria de experiencias con stands temáticos.
- Exposición fotográfica o audiovisual.
- Jornada cultural con intervenciones artísticas.

• Foro de diálogo con participación de actores clave.

Rodríguez et al. (2024b) sugieren que las presentaciones finales no se centren únicamente en indicadores numéricos, sino también en relatos, emociones, desafíos y logros colectivos, creando un ambiente de celebración y reflexión.

16.1.1.3 Contenidos recomendados:

- Breve recuento del origen del proyecto y diagnóstico inicial.
- Objetivos y metas alcanzadas (con evidencias gráficas).
- Principales actividades desarrolladas.
- Cambios observados en la comunidad o población objetivo.
- Dificultades enfrentadas y cómo se resolvieron.
- Testimonios de participantes o líderes comunitarios.
- Perspectivas de continuidad o réplica del proyecto.

16.2 Evaluación Integral del Proceso

Una de las tareas más importantes en la última semana es realizar una **evaluación integral del proyecto**, que permita valorar no solo los resultados alcanzados, sino también la calidad del proceso, el crecimiento del equipo y el impacto real generado. Esta evaluación puede estructurarse en tres niveles.

16.2.1.1 Evaluación técnica (interna)

Esta evaluación es realizada por el equipo ejecutor del proyecto y se centra en los aspectos de planificación, ejecución y resultados:

Criterios comunes:

• Cumplimiento del cronograma.

- Eficiencia en el uso de recursos.
- Coherencia entre actividades y objetivos.
- Funcionamiento de la comunicación interna.
- Calidad de los productos generados.

Instrumentos posibles:

- Informe técnico.
- Lista de chequeo de metas cumplidas.
- Revisión del marco lógico.
- Evaluación de presupuesto ejecutado vs. planificado.

16.2.1.2 Evaluación participativa (comunitaria)

La comunidad debe tener voz en la evaluación final, ya que es quien vivió el proyecto desde la práctica. Esta evaluación no solo legitima el proceso, sino que enriquece las conclusiones con perspectivas diversas.

Técnicas recomendadas:

- Asamblea comunitaria con dinámica de evaluación.
- Mapa de cambios: antes y después del proyecto.
- Nube de palabras colectivas sobre el proceso vivido.
- Entrevistas abiertas a participantes clave.

Preguntas clave:

- ¿Qué cambió en su vida o comunidad con este proyecto?
- ¿Qué fue lo que más le gustó o le sirvió?

¿Qué le gustaría mejorar o continuar?

Jácome et al. (2024) subrayan que incluir emociones y memorias en la evaluación fortalece el valor ético y político del proyecto, creando comunidad desde la experiencia compartida.

16.2.1.3 Evaluación pedagógica (formación del equipo)

En proyectos ejecutados por estudiantes, como parte de procesos formativos universitarios, es necesario incluir una evaluación de los aprendizajes profesionales, éticos, metodológicos y humanos vividos por el equipo.

Aspectos a evaluar:

- Trabajo en equipo.
- Resolución de conflictos.
- Adaptación al contexto.
- Desarrollo de habilidades comunicativas y técnicas.
- Ética profesional y responsabilidad social.

Formatos posibles:

- Portafolio reflexivo individual.
- Autoevaluación y coevaluación.
- Bitácora de aprendizajes.
- Diálogo grupal con docente o tutor.

González, Morales y Montero (2025) proponen que esta evaluación permita resignificar el rol del estudiante como actor transformador, más allá de un rol técnico o académico.

16.3 Proyecciones y Continuidad del Trabajo Comunitario

Todo proyecto tiene un inicio y un fin formal, pero su verdadero valor se mide por lo que deja instalado en el territorio o grupo beneficiario. Por ello, la etapa de cierre debe incluir una mirada hacia el futuro, preguntándose:

- ¿Qué elementos del proyecto pueden mantenerse en el tiempo?
- ¿Quiénes podrían darle continuidad?
- ¿Qué alianzas podrían reforzarse?
- ¿Qué aprendizajes podrían replicarse en otros contextos?

16.3.1.1 Elaboración de un plan de continuidad o escalabilidad

Aunque el equipo ya no esté presente, es posible dejar una hoja de ruta sencilla y clara, que sirva como guía para las organizaciones locales, líderes comunitarios o futuros proyectos.

Elementos sugeridos del plan de continuidad:

- Objetivo principal a sostener.
- Actividades clave y su frecuencia.
- Recursos necesarios y dónde obtenerlos.
- Personas o grupos responsables.
- Indicadores simples de seguimiento.

Este plan puede presentarse en forma de cartilla, mural comunitario, cronograma o guía gráfica, adaptada a las capacidades locales.

16.3.1.2 Propuesta de réplica o ampliación

Si el proyecto fue exitoso, es posible pensar en su escalabilidad, es decir, su aplicación en otros contextos o su extensión a más beneficiarios. Esto puede hacerse mediante:

- Un informe de sistematización dirigido a aliados o instituciones.
- Una presentación en espacios académicos, municipales o de ONG.
- Un proyecto ampliado con ajustes según aprendizajes.
- Participación en convocatorias o fondos para continuar la intervención.

Pineda (2024) resalta que un proyecto verdaderamente transformador no muere con su ejecución, sino que abre caminos para nuevas propuestas, alianzas e intervenciones futuras.

16.3.1.3 Clausura simbólica: reconocer y agradecer

Un elemento fundamental del cierre es reconocer y agradecer a todas las personas e instituciones que hicieron posible el proyecto. Esto puede realizarse mediante:

- Entrega de certificados a participantes y aliados.
- Cartas de agradecimiento personalizadas.
- Publicación de mensajes de gratitud en redes sociales o medios locales.
- Actividades culturales de cierre con participación activa de la comunidad.

Este reconocimiento no solo fortalece los lazos humanos, sino que genera capital simbólico y confianza social para futuras colaboraciones. Con la Semana 16 concluye el recorrido formativo integral de diseño, planificación, ejecución y evaluación de un proyecto social. Lo aprendido en este proceso va más allá de metodologías: implica una comprensión profunda de la realidad social, una disposición al trabajo colectivo, y un compromiso ético con el desarrollo humano y comunitario. La elaboración y ejecución

de un proyecto no solo enseñan a planificar, ejecutar y evaluar, sino a escuchar, adaptarse, actuar con empatía y construir comunidad desde el saber y el hacer.

REFERENCIAS

- Agredo, C. (2024). Consultoría para el desarrollo y formulación de proyectos sociales. https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/eb17cfb0-34d2-438e-81f1-a13bed950a46
- Agüero, E., & Dávila, R. (2024). Impacto de la creatividad en la capacidad emprendedora de estudiantes universitarios. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 6(2), 93-108. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2665-01692024000200093&script=sci arttext
- Albornoz, H., García, B., Gallegos, Calderón, R., & Hernández. (2024). Vinculación entre Proyectos de Investigación y Aprendizaje Basado en Proyectos. *Actas de Diseño*, 19(45). https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&profile=ehost&scope=site &authtype=crawler&jrnl=18502032&AN=180349696&h=X6wKPBVOWTjleE gUgFcb%2F9N0YW%2FWxQOQBJ84FfwovqM1hLDHPn8EHEh%2BN0qax WyuhJAGOBncGajkHKZdAeKWBA%3D%3D&crl=c
- Añaños, F., Burgos, R., Moles, E., & Corpodean, A. (2024). Experiencias de aprendizaje servicio basado en proyectos y acciones socioeducativas en el ámbito universitario. https://digibug.ugr.es/handle/10481/96944
- Duarte, K. D. R., & Quintero, D. F. Q. (2024). Desarrollo del Pensamiento Lógico de NNA en situación de vulnerabilidad: A través de experiencias didácticas innovadoras: Un Enfoque Salesiano en Ciudad Bolívar. *Periferia*, 2(1), 35-43. https://revistas.uniquindio.edu.co/ojs/index.php/periferia/article/view/1402
- González, B. O., Morales, H. A., & Montero, J. S. (2025). Proyectos de vida y responsabilidad profesional en jóvenes: Una experiencia desde la Universidad de Matanzas. *Revista Varela*, 25(70), e2025257002-e2025257002. https://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/1852
- Jácome, H., Rosero, N., Reyes, N., & Ortiz, W. (2024). Estrategias didácticas innovadoras para mejorar el acceso al conocimiento en Ciencias Sociales en estudiantes de la

- Educación Básica Superior en la Unidad Educativa "Juan Montalvo", Buena Fe, Ecuador. *Dominio de las Ciencias*, 10(4), 841-867. https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/4097
- Jiménez, J. (2025). El aprendizaje por proyectos y su combinación con el kahoot como estrategia gamificada en el ámbito universitario. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1-13. https://epsir.net/index.php/epsir/article/view/1116
- Pineda, R. (2024). El Proyecto LASIN: Innovación Social y Colaboración Comunitaria para el Desarrollo Sostenible.

 https://repository.unad.edu.co/handle/10596/66900
- Rodríguez, L., Barrios, M., Pachón, C., & Urzola, H. (2024a). Desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes universitarios a través de la elaboración de proyectos de investigación. *Revista de Ciencias Sociales (13159518)*. https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&profile=ehost&scope=site &authtype=crawler&jrnl=13159518&AN=180483676&h=w9JFJfEMxDTye8nv wzvoNvzq8GDTbQmW2f2NOXw943oroicdsb59S1cbJJop%2ByuCea6CxVd% 2BdB5MAI0xmqRlug%3D%3D&crl=c
- Rodríguez, L., Barrios, M., Pachón, C., & Urzola, H. (2024b). Desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes universitarios a través de la elaboración de proyectos de investigación. *Revista de ciencias sociales*, 30(10), 209-221. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9770724
- Ureña-Villamizar, Y., Henao-Gómez, M., Vargas-Velásquez, O., Ramírez-Ramírez, J., & Fernández-Nieto, E. (2024). Ma-Tecn: Modelo innovador para fomentar competencias lógico-matemáticas. AiBi Revista de Investigación, Administración e Ingeniería, 12(2), 63-74. https://revistas.udes.edu.co/aibi/article/view/3781

ACTIVIDIDADES EVALUATIVAS

Semana 1: Introducción y Tipología de Proyectos Sociales

© Objetivo: Comprender qué es un proyecto social, sus diferencias con otros tipos de proyectos y su conexión con la transformación comunitaria.

Actividad Individual:

Título: Explorando problemáticas sociales desde la comunidad **Instrucciones:**

- 1. Entrevista a 3 personas de tu comunidad sobre problemas sociales que enfrentan.
- 2. Sistematiza las respuestas en una tabla con:
 - Problemas comunes
 - o Grupos afectados
 - o Causas y consecuencias
- 3. Elabora un informe (3-5 páginas) que incluya:
 - o Introducción al entorno
 - Citas textuales (opcional)
 - o Tabla de categorización de problemas
 - o Reflexión: ¿qué problema abordarás en tu proyecto y por qué?
- Formato de entrega: Word o PDF
- Semana 2: Aporte al Proyecto Final: Identificación inicial del problema social.
- **Actividad Grupal:**

Título: Matriz comparativa de ideas de proyectos

Instrucciones:

- 1. Formar grupos (3-5 integrantes).
- 2. Compartir los resultados de las entrevistas individuales.
- 3. Identificar 3 problemas comunes.
- 4. Elaborar una matriz comparativa con:
 - o Nombre del proyecto
 - o Tipo (educativo, comunitario, etc.)
 - o Descripción del problema
 - o Posibles beneficiarios
 - o Recursos iniciales
 - o Fortalezas/debilidades
- 5. Reflexión: ¿Cuál proyecto es más viable?
- Producto final: Presentación en Canva o PowerPoint + matriz en Word/Excel
- **The Aporte al Proyecto Final:** Definición de la línea temática y tipo de proyecto.

Actividad Individual:

Indicadores y Desarrollo Humano Objetivo: Analizar los indicadores sociales básicos y su aplicación en diagnósticos participativos para proyectos.

Título: Línea de base e indicadores del problema

Instrucciones:

1. Define 3 indicadores sociales cuantitativos para tu problema.

2. Describe:

- Causas del problema
- o Consecuencias sociales, económicas y ambientales
- Actores clave involucrados

3. Reflexión:

- o ¿Qué desafíos de sostenibilidad enfrenta?
- o ¿Qué prácticas permitirían mantener los logros?
- Formato: PDF (3 páginas)
- **Table :** Aporte al Proyecto Final: Diagnóstico con línea de base e inicio del enfoque sostenible.

Semana 3: Enfoque Ambiental Transversal

© Objetivo: Integrar principios ambientales a la propuesta de proyecto.

Actividad Grupal:

Título: Estrategia ambiental para el proyecto grupal

Instrucciones:

- 1. Identifiquen el posible impacto ambiental de su proyecto.
- 2. Redacten una propuesta con:
 - o Principios ambientales que aplicarán (mínimo 3)
 - Acciones sostenibles (uso de recursos, residuos, educación ambiental)
 - o Indicadores ecológicos
- 3. Incluir una tabla de planificación ambiental y reflexión sobre sostenibilidad futura.

Formato: Word o PDF

The Aporte al Proyecto Final: Estrategia de sostenibilidad ambiental integrada.

Semana 4: Monitoreo y Control de Proyectos Sociales

Objetivo: Aplicar herramientas básicas de monitoreo y participación comunitaria.

6. Actividad Grupal:

Título: Sistema de monitoreo y evaluación inicial **Instrucciones:**

- 1. Diseñen una matriz de monitoreo que contenga:
 - o Objetivo general
 - o 2 metas medibles
 - o 3 indicadores de proceso + 2 de resultado
 - o Herramientas de verificación
 - o Frecuencia de evaluación
- 2. Elaboren una tabla físico-financiera básica:
 - o Actividades, responsables, fechas, recursos, indicadores
 - **Formato:** Word o Excel + video explicativo (opcional)
- **©** Aporte al Proyecto Final: Diseño de la estructura base para seguimiento y evaluación.

Semana 5: Diagnóstico del Problema Social

© Aporte al Proyecto Final: Construcción del diagnóstico participativo y árbol de problemas.

• **22** Actividad Grupal

Título: Mapeo comunitario y árbol de problemas

★ Objetivo: Aplicar técnicas participativas para identificar una problemática social de manera colectiva y representar sus causas y efectos.

• | Instrucciones:

- 1. Formar grupos de 3 a 5 personas.
- 2. Visitar una comunidad o entrevistar mínimo a 3 actores clave (docentes, líderes barriales, vecinos).
- 3. Identificar un problema social recurrente según las entrevistas.

4. Elaborar un árbol de problemas con:

- o Tronco = Problema central
- Raíces = Causas directas e indirectas
- o Ramas = Consecuencias sociales, económicas y ambientales
- 5. Incorporar citas o frases reales si lo desean.

Producto final:

- Árbol de problemas ilustrado (en Canva, PowerPoint, mural físico o Word)
- Reseña breve (1 página) de la experiencia de levantamiento del diagnóstico

© Aporte al Proyecto Final: Delimitación y visualización estructurada del problema a intervenir.

Q Actividad Individual

Título: Diagnóstico participativo y línea de base

♦ Objetivo: Analizar de forma personal un problema social utilizando datos cuantitativos y elementos de contexto.

• | Instrucciones:

- 1. Selecciona el problema social que más te interesó en la actividad grupal.
- 2. Define **3 indicadores sociales cuantitativos** asociados (por ejemplo: tasa de analfabetismo, desempleo, acceso a servicios básicos).

3. Describe brevemente:

- o Causas principales del problema
- o Consecuencias sociales, económicas y ambientales
- Actores involucrados o afectados

4. Escribe una reflexión personal:

- o ¿Qué desafíos implica este problema en términos de sostenibilidad?
- ¿Qué soluciones o buenas prácticas podrían implementarse para generar continuidad?
- Formato: Documento PDF (3 páginas)
- **©** Aporte al Proyecto Final: Diagnóstico técnico con línea de base para la formulación del proyecto.

Semana 6: Actores Clave y Objetivos del Proyecto

© Aporte al Proyecto Final: Definición de actores involucrados, objetivos generales y específicos del proyecto.

Actividad Grupal

Título: Mapa de aliados y actores estratégicos

★ Objetivo: Identificar los actores clave que pueden apoyar, influir o verse afectados por el proyecto, y clasificar su nivel de participación.

• | Instrucciones:

- 1. Reúnanse en su grupo (3 a 5 integrantes).
- 2. Hagan una lista de actores relacionados con la problemática elegida: instituciones públicas, ONGs, líderes comunitarios, grupos juveniles, etc.
- 3. Clasifiquen los actores en una tabla según su grado de influencia e interés:
 - Aliados estratégicos
 - Neutrales
 - Potenciales opositores
- 4. Elaboren un **mapa de actores** en formato visual (Canva, Miro, mural o PowerPoint).
- 5. Concluyan con una breve reflexión grupal:
 - o ¿Qué actores son prioritarios para iniciar el proyecto?
 - o ¿Con quién deben establecer alianzas inmediatas?

Producto final:

- Mapa visual de actores
- Ficha de clasificación con roles, aportes potenciales y riesgos
- **©** Aporte al Proyecto Final: Planificación de alianzas y estrategias de comunicación para la ejecución del proyecto.

Actividad Individual

Título: Formulación de objetivos y estrategia de intervención

- → Objetivo: Traducir el diagnóstico participativo en objetivos claros y estratégicos para orientar el diseño del proyecto.
 - Instrucciones:
 - 1. Retoma el problema central trabajado en tu diagnóstico (semana anterior).
 - 2. Redacta:
 - o 1 Objetivo general del proyecto
 - o **3 Objetivos específicos**, que sean claros, medibles y viables
 - 3. Propón una estrategia de intervención inicial, indicando:
 - o Tipo de proyecto (educativo, ambiental, comunitario, etc.)
 - o Alcance geográfico o poblacional
 - o Breve justificación metodológica (¿por qué esa estrategia?)
 - Formato: Documento Word o PDF (2-3 páginas)
- **©** Aporte al Proyecto Final: Declaración de objetivos e inicio del diseño estratégico del proyecto.

Semana 7: Matriz de Marco Lógico y Redacción del Anteproyecto

© Aporte al Proyecto Final: Construcción técnica del marco lógico y elaboración del anteproyecto preliminar.

Actividad Grupal

Título: Elaboración colaborativa de la Matriz de Marco Lógico (MML)

★ Objetivo: Formular la estructura lógica del proyecto con base en los objetivos, resultados, actividades e indicadores establecidos.

- | Instrucciones:
- 1. Reúnanse con su grupo de proyecto.
- 2. Con base en el diagnóstico, objetivos y estrategia formulados previamente:
 - o Completen una matriz de marco lógico que contenga:
 - Objetivo general
 - Objetivos específicos
 - Resultados esperados
 - Actividades clave
 - Indicadores de proceso y resultado
 - Medios de verificación
 - Supuestos y riesgos
- 3. Utilicen una plantilla en Word o Excel.
- 4. Reúnanse para revisar consistencia entre objetivos, actividades e indicadores.
 - Producto final:
- 1. Matriz de Marco Lógico en Word o Excel
- 2. Breve resumen explicativo (máx. 1 página)

© Aporte al Proyecto Final: Estructura central de planificación del proyecto con lógica vertical y horizontal.

Actividad Individual

Título: Redacción del Anteproyecto – Versión Preliminar

★ Objetivo: Redactar un documento de anteproyecto que articule coherentemente el problema, los objetivos, la estrategia y el marco lógico.

- Instrucciones:
- 1. Redacta un anteproyecto preliminar de 4 a 6 páginas que incluya:
 - Título tentativo del proyecto
 - Introducción al contexto
 - o Problema identificado y diagnóstico participativo
 - o Objetivos general y específicos
 - o Estrategia de intervención
 - o Matriz de marco lógico
 - o Actores clave y sostenibilidad inicial
- 2. Revisa ortografía, coherencia argumentativa y formato técnico.
 - Formato: Documento PDF (4–6 páginas)
- **Transition of Aporte al Proyecto Final**: Primer borrador integral del proyecto, base para revisión y ajustes futuros.

Semana 8: Revisión y Presentación del Anteproyecto

© Aporte al Proyecto Final: Versión corregida y fortalecida del anteproyecto con retroalimentación grupal y técnica.

Actividad Grupal

Título: Revisión cruzada y mejora colaborativa del anteproyecto

→ Objetivo: Mejorar la calidad del anteproyecto mediante revisión entre pares, retroalimentación estructurada y ajuste técnico.

• | Instrucciones:

- 1. Intercambien los anteproyectos entre grupos.
- 2. Lean el documento asignado con atención. Luego, realicen una retroalimentación estructurada considerando:
 - o Claridad del problema y diagnóstico
 - o Coherencia entre objetivos, actividades e indicadores
 - o Factibilidad del cronograma y presupuesto (si ya está formulado)
 - Inclusión de actores clave y enfoque sostenible
- 3. Registren sus observaciones en una ficha de retroalimentación.
- 4. Vuelvan a reunirse en su grupo y ajusten su anteproyecto incorporando las sugerencias recibidas.

Producto final:

- Versión corregida del anteproyecto en PDF
- Ficha de retroalimentación recibida y aplicada (máx. 1 página)

© Aporte al Proyecto Final: Documento mejorado y validado para iniciar la planificación operativa.

Actividad Individual

Título: Reflexión crítica sobre el proceso de formulación

♦ Objetivo: Valorar los aprendizajes adquiridos durante la formulación del proyecto y detectar desafíos enfrentados.

• Instrucciones:

1. Escribe una reflexión personal de 1 a 2 páginas sobre tu experiencia en el proceso de formulación.

2. Incluye:

- o Dificultades personales o grupales encontradas
- Aprendizajes técnicos y humanos
- o Contribuciones que hiciste al proyecto
- o Ideas que propones para mejorar el trabajo en las siguientes etapas
- **Formato:** PDF (1–2 páginas)
- **©** Aporte al Proyecto Final: Desarrollo del pensamiento crítico y autovaloración del proceso formativo.

Semana 9: Plan de Actividades y Cronograma Operativo

© Aporte al Proyecto Final: Diseño estructurado del cronograma de actividades del proyecto.

Actividad Grupal

Título: Diseño colaborativo del cronograma operativo

→ Objetivo: Planificar detalladamente las actividades del proyecto, con responsables, tiempos y secuencia lógica.

• | Instrucciones:

- 1. Reúnanse como grupo de proyecto.
- 2. Definan las fases del proyecto (por ejemplo: preparación, ejecución, evaluación).
- 3. Para cada fase, detallen las actividades a desarrollar, estableciendo:
 - Responsable(s)
 - o Duración estimada
 - Recursos requeridos
 - Productos esperados
- 4. Organicen todo en una tabla tipo cronograma (puede ser en Excel o Word).
- 5. Revisen que haya coherencia con los objetivos y marco lógico del proyecto.

Producto final:

- Cronograma operativo en formato Excel o Word (tabla)
- Tabla de actividades por fase, con responsables y fechas

© Aporte al Proyecto Final: Base para la planificación técnica y la gestión del tiempo en la ejecución del proyecto.

Q Actividad Individual

Título: Gestión del tiempo y priorización de actividades

★ Objetivo: Reflexionar individualmente sobre la distribución de tareas y cómo organizar el tiempo de ejecución personal dentro del proyecto.

• Instrucciones:

- 1. Revisa el cronograma grupal elaborado.
- 2. Elige **3 actividades** en las que participarás directamente.
- 3. Para cada una, responde:
 - o ¿Qué retos implica esta actividad para mí?
 - o ¿Qué debo aprender o reforzar para cumplirla bien?
 - o ¿Qué estrategias usaré para organizar mi tiempo y cumplir los plazos?
- 4. Cierra con una reflexión: ¿cómo contribuye mi rol al éxito general del proyecto?
 - Formato: Documento PDF (máx. 2 páginas)
- **©** Aporte al Proyecto Final: Compromiso personal con la ejecución y desarrollo de habilidades de gestión del tiempo.

Semana 10: Presupuesto y Fuentes de Financiamiento

© Aporte al Proyecto Final: Elaboración del presupuesto estimado y definición de posibles fuentes de financiamiento.

Actividad Grupal

Título: Diseño del presupuesto técnico y estratégico del proyecto

★ Objetivo: Estimar los costos del proyecto de manera realista, organizar los recursos por categoría y buscar posibles fuentes de financiamiento.

• | Instrucciones:

- 1. Como grupo, revisen todas las actividades del cronograma.
- 2. Para cada actividad, identifiquen los recursos necesarios:
 - o Materiales, servicios, transporte, personal, difusión, imprevistos, etc.
- 3. Asignen un costo estimado a cada ítem.
- 4. Organicen el presupuesto en **categorías** (por ejemplo: materiales didácticos, logística, talento humano).
- 5. Busquen posibles fuentes de financiamiento:
 - o Internas: aportes del equipo, recursos comunitarios, voluntariado
 - o Externas: instituciones públicas, ONGs, convocatorias, donaciones
- 6. Elaboren una tabla con: concepto, cantidad, costo unitario, costo total, fuente de financiamiento.

Producto final:

Presupuesto detallado en Excel o Word

- Lista de posibles fuentes de financiamiento con contacto y descripción
- **©** Aporte al Proyecto Final: Determinación de la viabilidad económica y autosostenibilidad inicial del proyecto.

Q Actividad Individual

Título: Análisis crítico del presupuesto

★ Objetivo: Evaluar desde una perspectiva personal la asignación de recursos y su correspondencia con los objetivos del proyecto.

- **Instrucciones:**
- 1. Analiza el presupuesto elaborado por tu grupo.
- 2. Elige dos categorías de gasto (por ejemplo: materiales y difusión).
- 3. Evalúa:
 - o ¿Los recursos asignados son suficientes y realistas?
 - o ¿Hay gastos que se podrían optimizar?
 - o ¿Qué impacto tendría una reducción del 20% en esta categoría?
- 4. Reflexiona: ¿qué aprendiste sobre la importancia de planificar financieramente un proyecto?
 - Formato: PDF (máx. 2 páginas)
- **Transporte al Proyecto Final**: Análisis personal del uso eficiente de recursos y valoración de la planificación económica.

Semana 11: Sostenibilidad, Alianzas y Gestión de Riesgos

© Aporte al Proyecto Final: Diseño de estrategias para garantizar la continuidad del proyecto y enfrentar riesgos potenciales.

Actividad Grupal

Título: Construcción del plan de sostenibilidad y alianzas

→ Objetivo: Diseñar estrategias para asegurar que el proyecto continúe generando impacto una vez finalizada su ejecución formal, mediante alianzas institucionales y planes de seguimiento.

• **Instrucciones:**

- 1. Reúnanse con su grupo y respondan:
 - o ¿Qué elementos del proyecto pueden mantenerse después del cierre?
 - o ¿Qué alianzas podrían sostener o ampliar el impacto?
- 2. Elaboren un plan de sostenibilidad, que incluya:
 - o Actividades que podrían mantenerse con bajo costo
 - Posibles actores o instituciones que las continuarían
 - Estrategias de autofinanciamiento o voluntariado

3. Elaboren un cuadro con:

- Tipo de alianza (académica, comunitaria, pública, empresarial, internacional)
- Institución aliada
- o Aporte estimado

Tipo de compromiso (logístico, humano, económico, técnico)

Producto final:

- Documento Word con plan de sostenibilidad y tabla de alianzas estratégicas
- **©** Aporte al Proyecto Final: Proyección de sostenibilidad e integración territorial del proyecto.

@ Actividad Individual

Título: Plan de gestión de riesgos

→ Objetivo: Identificar y anticipar posibles riesgos que podrían afectar el proyecto, y proponer medidas de prevención y mitigación.

• **]** Instrucciones:

- 1. Revisa el cronograma, presupuesto y actividades de tu proyecto.
- 2. Identifica al menos **4 riesgos** potenciales (sociales, políticos, ambientales, técnicos o éticos).
- 3. Completa la siguiente tabla para cada riesgo:

Riesgo identificado	Categoría	Probabilidad	Impacto	Prevención	Mitigación

- 4. Agrega una reflexión final:
 - o ¿Cuál consideras el riesgo más crítico y por qué?
 - o ¿Tu equipo está preparado para enfrentarlo?
 - Formato: Documento PDF o Word (2 páginas)
- **©** Aporte al Proyecto Final: Fortalecimiento del enfoque preventivo y capacidad de adaptación del proyecto.

Semana 12: Documentos de Apoyo y Validación Final

© Aporte al Proyecto Final: Finalización técnica y administrativa del proyecto para su aprobación e implementación.

Actividad Grupal

Título: Redacción de documentos de respaldo institucional

→ Objetivo: Elaborar los documentos que formalizan las alianzas, compromisos y especificaciones técnicas del proyecto ante instituciones, aliados y beneficiarios.

• | Instrucciones:

- 1. En grupo, identifiquen qué documentos serán necesarios para ejecutar su proyecto. Pueden incluir:
 - o Carta de intención
 - Convenio de cooperación
 - o Ficha técnica de materiales o actividades
 - Solicitud de uso de espacio o recurso institucional
- 2. Redacten los documentos con lenguaje formal y respetando estructura institucional.
- 3. Simulen la firma de los documentos o gestionen firmas reales si ya hay confirmación de aliados.
- 4. Revisen ortografía, claridad en compromisos y coherencia técnica.

Producto final:

 Carpeta con 2 a 4 documentos de apoyo redactados y listos para archivo o presentación **©** Aporte al Proyecto Final: Marco institucional y legal que respalda la ejecución del proyecto.

Q Actividad Individual

Título: Revisión crítica del plan operativo y financiero

♦ Objetivo: Evaluar la viabilidad técnica del proyecto desde su estructura operativa y económica, e identificar ajustes necesarios antes de ejecutarlo.

• Instrucciones:

- 1. Revisa el **cronograma**, el **presupuesto** y la **matriz de marco lógico** de tu grupo.
- 2. Redacta un documento de revisión personal donde analices:
 - o ¿Qué tan realista es el cronograma frente al contexto?
 - o ¿Hay alguna actividad sin recursos definidos?
 - o ¿Las fechas propuestas permiten evaluaciones parciales?
 - o ¿El presupuesto tiene partidas claras y justificadas?
 - o ¿Faltan alianzas clave para la implementación?
- 3. Finaliza con una lista de **sugerencias de ajuste** para tu grupo.
 - Formato: Documento PDF o Word (2–3 páginas)
- **©** Aporte al Proyecto Final: Mejora técnica del diseño operativo y preparación para la ejecución con base en análisis reflexivo.

Semana 13: Inicio de la Implementación del Proyecto

© Aporte al Proyecto Final: Documentación del inicio de ejecución y registro de primeras acciones en campo o comunidad.

Actividad Grupal

Título: Puesta en marcha del proyecto: primeras actividades ejecutadas

★ Objetivo: Iniciar formalmente la ejecución del proyecto, desarrollar las primeras actividades planificadas y registrar evidencias del proceso.

• | Instrucciones:

- 1. Revisen el cronograma de ejecución y validen las fechas de las primeras actividades.
- 2. Organicen el equipo de trabajo para cumplir roles definidos: facilitadores, logísticos, comunicadores, registro.
- 3. Ejecuten al menos una de las actividades del proyecto con participación comunitaria o del grupo beneficiario.

4. Documenten la actividad con:

- o Fotografías, firmas de asistencia, observaciones de campo
- o Registro de problemas imprevistos y cómo fueron resueltos
- o Testimonios o comentarios de participantes

Producto final:

- Informe breve grupal del inicio de implementación (2–3 páginas)
- Evidencias en anexo (fotos, listas, observaciones, citas)

© Aporte al Proyecto Final: Inicio documentado de la ejecución real del proyecto y primera valoración del contexto de implementación.

Q Actividad Individual

Título: Bitácora personal de ejecución

★ Objetivo: Registrar de forma reflexiva la participación individual en la implementación y los aprendizajes obtenidos en campo.

• Instrucciones:

1. Redacta una entrada de bitácora personal en la que narres tu experiencia durante la ejecución del proyecto (mínimo 1 actividad).

2. Incluye:

- o Rol que desempeñaste y responsabilidades asumidas
- o Situaciones inesperadas enfrentadas
- o Lo que funcionó bien y lo que se podría mejorar
- o Reacción de la comunidad o beneficiarios

3. Termina con una breve reflexión:

- o ¿Qué aprendiste sobre ti mismo/a en este proceso?
- o ¿Cómo contribuirás al siguiente bloque de actividades?
- Formato: PDF o Word (1–2 páginas)
- **©** Aporte al Proyecto Final: Desarrollo de la autoconciencia, aprendizaje vivencial y mejora continua en la implementación.

Semana 14: Evaluación Participativa y Medición de Resultados

© Aporte al Proyecto Final: Construcción de instrumentos para medir los resultados del proyecto con enfoque participativo.

Actividad Grupal

Título: Diseño de instrumentos de evaluación y recolección de evidencias

★ Objetivo: Crear herramientas adecuadas para medir los avances del proyecto y recoger la percepción de los actores involucrados.

• | Instrucciones:

- 1. Reúnanse con su grupo y elijan qué tipo de evaluación aplicarán (formativa, final, participativa).
- 2. Elaboren al menos **dos instrumentos** de evaluación (pueden combinar cuantitativos y cualitativos):
 - o Encuesta o formulario para participantes o beneficiarios
 - o Rúbrica para evaluar actividades o productos del proyecto
 - o Guía de entrevista o grupo focal
 - o Lista de verificación para el equipo interno
- 3. Asegúrense de que los instrumentos sean:
 - Claros, culturalmente adecuados, y alineados con los objetivos del proyecto
 - Fáciles de aplicar y de analizar
- 4. Organicen la aplicación de al menos un instrumento en una actividad real de evaluación o retroalimentación.

Producto final:

- Carpeta digital con los instrumentos diseñados (PDF o editable)
- Evidencias iniciales de aplicación (fotos, capturas, respuestas)
- **©** Aporte al Proyecto Final: Evaluación participativa aplicada a los resultados del proyecto, con retroalimentación útil para ajustes.

@ Actividad Individual

Título: Análisis preliminar de resultados e indicadores

→ Objetivo: Interpretar los primeros resultados del proyecto a través de los datos recolectados, y evaluar el grado de cumplimiento de los objetivos.

• **| Instrucciones:**

- 1. Analiza los instrumentos aplicados por tu grupo.
- 2. Selecciona dos indicadores definidos en la matriz de marco lógico.
- 3. A partir de la información recolectada, responde:
 - o ¿El indicador muestra progreso respecto a la línea de base?
 - o ¿Qué datos lo confirman?
 - o ¿Qué factores podrían estar afectando el resultado?

4. Cierra con una reflexión:

- o ¿Qué ajustes recomendarías en la estrategia de intervención?
- Formato: Informe breve (1–2 páginas en PDF)
- **©** Aporte al Proyecto Final: Capacidad para leer resultados y tomar decisiones informadas dentro de la ejecución del proyecto.

Semana 15: Sistematización y Aprendizaje Colectivo

© Aporte al Proyecto Final: Documento reflexivo sobre los aprendizajes del equipo y la experiencia vivida con la comunidad.

Actividad Grupal

Título: Sistematización colectiva de la experiencia del proyecto

♦ Objetivo: Documentar y reflexionar en equipo sobre los momentos clave, los aprendizajes obtenidos y las transformaciones generadas por el proyecto.

• **Instrucciones:**

- 1. Reúnanse en su grupo de proyecto y respondan colectivamente:
 - o ¿Qué cambió en la comunidad, grupo o entorno con este proyecto?
 - ¿Qué obstáculos enfrentaron y cómo los superaron?
 - o ¿Qué momentos fueron más significativos?

2. Elaboren una **línea de tiempo vivencial** que incluya:

- Fases del proyecto
- Actividades más importantes
- Logros y aprendizajes
- Emociones o reflexiones del equipo
- 3. Redacten una **crónica colectiva** que narre la historia del proyecto de manera sencilla, humana y reflexiva.
- 4. Opcional: incorporen fotos, citas o dibujos elaborados durante el proceso.

Producto final:

- Línea de tiempo ilustrada (PowerPoint, mural, infografía o Canva)
- Crónica del proyecto (PDF o Word, máx. 3 páginas)

© Aporte al Proyecto Final: Registro pedagógico y humano del proceso de intervención, con mirada reflexiva y propositiva.

Actividad Individual

Título: Sistematización personal: Aprendizajes, desafíos y transformación

★ Objetivo: Reflexionar individualmente sobre el proceso vivido en el proyecto y cómo contribuyó al desarrollo profesional, ético y humano.

• **]** Instrucciones:

- 1. Escribe una narrativa personal en forma de ensayo breve o diario reflexivo, en la que respondas:
 - o ¿Qué aprendí a nivel técnico (planificación, diagnóstico, ejecución, evaluación)?
 - o ¿Qué aprendí a nivel personal (liderazgo, empatía, trabajo en equipo)?
 - o ¿Qué situación me marcó especialmente y por qué?
 - ¿Cómo me transformó esta experiencia como futuro/a profesional y ciudadano/a?
- 2. Incluye al menos una evidencia personal (foto, cita, imagen simbólica, anécdota).
 - Formato: PDF (2 páginas máximo)
- **©** Aporte al Proyecto Final: Autoevaluación crítica y reconocimiento del rol individual en un proceso colectivo.

Semana 16: Presentación Final y Proyección del Proyecto

© Aporte al Proyecto Final: Cierre formal del proyecto, rendición de cuentas y propuesta de sostenibilidad o réplica.

Actividad Grupal

Título: Presentación final del proyecto: Resultados y propuestas de continuidad

♦ Objetivo: Exponer ante la comunidad educativa, beneficiarios y/o instituciones aliadas los resultados, aprendizajes y propuestas de proyección del proyecto.

• | Instrucciones:

- 1. Organicen una presentación estructurada que incluya:
 - o Título del proyecto y grupo responsable
 - Diagnóstico inicial y justificación
 - o Objetivos y población beneficiaria
 - Actividades desarrolladas y cronograma real
 - o Resultados alcanzados (con datos, testimonios, fotos)
 - Evaluación de impacto inicial
 - Reflexión del grupo sobre logros y dificultades
 - o Propuesta de continuidad o réplica
- 2. Usen recursos creativos: videos, infografías, fotos, dramatizaciones, podcast, etc.
- 3. Prepararse para responder preguntas del público o autoridades invitadas.

4.

Producto final:

- Presentación visual (PowerPoint, Canva o video)
- Informe final del proyecto (PDF con anexos de evidencias)

© Aporte al Proyecto Final: Socialización, validación pública del proyecto y entrega formal del informe final.

Q Actividad Individual

Título: Evaluación final y cierre formativo personal

→ Objetivo: Realizar un cierre reflexivo del proceso formativo, autoevaluando el rol desempeñado y los aprendizajes adquiridos durante todo el proyecto.

• **]** Instrucciones:

- 1. Escribe un ensayo de cierre (2 páginas) respondiendo:
 - o ¿Qué retos enfrenté a lo largo del proyecto y cómo los superé?
 - ¿Qué aportes concretos realicé al proyecto grupal?
 - o ¿Qué destrezas o habilidades adquirí?
 - o ¿Cómo cambió mi perspectiva sobre el trabajo comunitario o profesional?

2. Agrega una propuesta personal:

- o ¿Cómo podría continuar o replicarse este proyecto?
- o ¿En qué tipo de proyectos te gustaría participar a futuro?

Formato: PDF (2 páginas)

© Aporte al Proyecto Final: Integración de la experiencia como parte de la formación profesional y ética para la intervención social.

ELABORACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES

MG. CARLOS HERNÁN ORBE RAMOS LCDA. MARÍA BELÉN MIELES CARPIO





